



GETSEMANÍ

Gat Shemen

Publicación Oficial del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz Nº 7



Glorias

2020

Glorias de Cádiz



Sumario

- 4 Saludo del Presidente del Consejo
- 6 Saludo del Director Espiritual
- 8 Saludo del Alcalde
- 9 Nuestra Señora del Amor Hermoso
- 12 Vestida de Sol
- 16 María, Auxilio de los Cristianos
- 20 Pregonero y Rociero
- 22 María Santísima en sus Misterios de la Cueva de Belén
- 24 Esclavitud del Santísimo
- 26 Los bordados de la Archicofradía del Carmen
- 32 Bienvenido San Francisco de Asís
- 35 La Primitiva Capilla de la Divina Pastora de Cádiz
- 42 Cádiz, 40 años de pisadas
- 45 Nuestra Señora de la Merced
- 47 Álbum de fotografías
- 53 Origen de la iconografía mariana
- 66 Cultos y salidas procesionales 2020

Producción y Publicidad:



c/ Valverde, 15 - 1ºB - 11004 Cádiz
Telf.: 956 212 324

Imprime: Gráficas Galán.
Dep. Legal: CA-143/2010

Diseño y maquetación: A.A. Espinosa

GSTEMANI - GAT SHEMEN - Época 1 - Nº 7
Edita: Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz
c/ Cobos, 10. Telf.: 956 258 996 - Fax: 956 205 833
www.consejocofradiascadiz.net

Consejo Editorial: Comisión Revista Getsemaní

Fotografía de la portada: Faly Sánchez Macías.

Fotografía interior de portada: Melquiades Brizuela Romero.

Fotos artículos: Faly Sánchez Macías, Rafael Sánchez Ramírez (Ragara*), José María Reyna Cabrera, Manuel Llamas Báuzza, David Jesús Alfaro García, Carlos Maura Alarcón, Rubén Navarro Galván, Raimundo, Enrique Pérez Casaño, Iván Roa Rodríguez, M^o. del Mar Chouza Montero, Movellán, Luis Mota, Rubén Rey García, Entoque Cofrade.

Editorial

Cuando todavía tenemos muy presente los momentos vividos, con una Cuaresma y Semana Santa diferentes, nos toca vivir de una forma diferente también, tras el júbilo de la Resurrección de Ntro. Señor Jesucristo, el tiempo de Glorias.

No hemos podido estar en nuestras Iglesias físicamente celebrando los oficios. No hemos podido disfrutar de nuestros titulares en la calle, de esos momentos, de esa esquina, de esa calle estrecha, del buen hacer de capataces y cargadores, del olor penetrante del incienso y del azahar, de la música, y de tantos y tantos momentos que nos gustan disfrutar.

Pero los Cofrades, siendo conscientes de la situación, sabiendo el sufrimiento y el dolor, sabemos que era el momento de rezar más que nunca por los enfermos y las víctimas de este maldito virus, y de apoyar a quienes luchan contra esta pandemia.

A pesar de todo, las hermandades siguen haciendo ese gran trabajo basado en la caridad, formación y el culto, y las Hermandades de Gloria no son ajenas a esta labor. Pese a las grandes dificultades que suelen tener, son a veces las grandes olvidadas, y a veces poco apoyadas. Sus Juntas de Gobierno hacen maravillas para poder sobrevivir en algunos casos, pues los recursos son muy limitados.

Nuestras Hermandades de Gloria están muy vivas pese a los problemas que puedan tener, con personas luchadoras y muy comprometidas en la vida parroquial, que con su ejemplo nos transmiten el más bello mensaje de amor de Jesús y de amantísima Madre, la Virgen María.

Desde el Consejo Local de Hermandades y Cofradías, tendemos la mano para que sepáis que no estáis solos, que tenéis todo nuestro cariño y apoyo en esta bendita misión, a la vez que os hacemos partícipe de vuestra colaboración con esta institución.

Es vuestro momento, esos momentos que lleváis soñando, esos momentos que tanto tiempo lleváis esperando. Feliz Pascua de Resurrección.

Luis Benítez Orellana

Saludo del Presidente del Consejo

Cuando apenas pasa la Semana Santa, llega la hora de nuestras queridas Hermandades de Gloria y nuestra Ciudad vuelve a despertar de un sueño pasionista lleno de aromas de claveles, de rosas, de cera e incienso, donde nuestro Padre ha resucitado como culmen de nuestra Fe.

Y se llenan nuestras calles, de nuevo, de imágenes queridas, de música que llega al corazón y de oraciones que se paran en ese reloj del alma que es nuestro más vivo sentimiento de fe y devoción.

Y es que nuestra Hermandades de Gloria, cada año superan, tanto en sus actos y funciones principales como en sus salidas procesionales, y es nuestra re-

vista Getsemaní, muestra gráfica y adelanto de tanto esplendor y devoción a nuestros sagrados titulares. Hermandades de Gloria que nos transmiten sus vivencias, sus emociones durante todo el año, que nos hacen vibrar de emoción cuando salen a las calles para disfrute de nuestras miradas y para mayor gloria de Dios y su Santísima Madre, la Virgen.

Advocaciones de hondo rai-gambre histórico, verdaderas joyas de la orfebrería cofrade algunas, y todas ellas destinatarias de nuestras plegarias y refugio de nuestras diarias peticiones y súplicas.

Desde la Virgen del Rosario Coronada, Patrona de Cádiz y del Consejo, que representa a las

HH y CC de nuestra Ciudad, hasta los Santos Patronos y restantes titulares a los que rendimos culto las Hermandades de Gloria y que se veneran en nuestras sedes parroquiales y capillas.

En ellos esperamos y en ellos confiamos todos los días del año, frente a tantas adversidades, inmersos en una sociedad en la que prima lo material, con un incremento preocupante del fanatismo y la crueldad que asola a nuestros hermanos del cercano oriente, donde cada día mueren por su simple condición de cristianos, sin que podamos hacer nada por ellos.

Por eso, ahora más que nunca, necesitamos orar, convencidos en comunión fraterna, y que mejor manera que desde nues-

tra Hermandades Gloria, dando ejemplo de nuestra Fe en Cristo al dictado del Evangelio.

Ese y no otro debe ser nuestro testimonio para los demás, y así nos lo has recordado Francisco, este Papa regalo del Espíritu Santo que está convirtiendo nuestras incertidumbres en esperanza y nos está haciendo volver nuestras miradas hacia la pobreza de Cristo, hacia lo esencia de sus enseñanzas.

Es por eso, que debemos todos los gaditanos, no solo los cofrades, sentirnos orgullosos de estas corporaciones religiosas de Gloria cuando vemos discurrir por nuestras calles sus cortejos procesionales y encomendarles a sus sagrados titulares nuestra Ciudad.

Desde esa gratitud y creencia os deseo una feliz Pascua de Resurrección, y que ésta, la madre de Dios, nuestra Virgen María en sus distintas advocaciones, nos



proteja, ayude, y nos siga guiando por el sendero que su hijo nos enseñó y dejó.

Juan Carlos Jurado Barroso
Presidente del Consejo

Saludo del Director Espiritual

Fue allá, en el lejano 1646, cuando en nuestra ciudad, como en otras tantas de los alrededores, una epidemia de peste asoló a sus habitantes... Las crónicas de esta época hablan de más de 14.000 fallecidos y de una duración de varios años. Los gaditanos recurrieron, como lo haría cualquier pequeño que se encuentra mal, a su Madre. En Ella encontraron la Salud del cuerpo y del alma, y en marzo de 1649, sacaron en una procesión extraordinaria hasta la Catedral a la imagen bendita de Nuestra Señora del Rosario.

Posteriormente, en otras epidemias, catástrofes y guerras, como en miles de sufrimientos familiares y personales, nuestro pueblo, de profundas raíces cristianas ha acudido al socorro de Nuestra Patrona. Ella siempre ha

salido al encuentro de nuestro sufrimiento y tribulaciones.

Este año pasará a las crónicas de nuestra religiosidad y de nuestras vivencias, cuando dentro de un tiempo con la mirada de quien ha superado una dura prueba, como un año que vivimos con profunda tristeza y dolor la pasada cuaresma y Semana Santa...

Y entre tantas preguntas que tuvimos tiempo a respondernos, una que seguirá martilleando en nuestro interior: ¿Qué ha sido de nuestra fe? ¿Qué ha quedado de la fe de nuestros mayores? Aquellos hombres y mujeres que confiaban en medio de situaciones muy difíciles en la protección del Cielo, aquellas personas que después de pasar por pruebas inigualables, volvían su mirada a Cristo, a su Bendita

Madre y a los santos.

Algunos dirán que fue una época pasada, atávica, superada. Que el Hombre de Hoy no necesita la fe para dar respuesta a sus preguntas. Es más, algunos incluso, aprovecharán el dolor para arremeter contra lo Sagrado y politizar el sufrimiento de las personas, olvidando en muchos casos arrimar el hombro en lo mucho o poco que puedan para aliviar esta carga. Siempre la respuesta ante el dolor ha sido un descubridor de conciencias y un poner en claro el fondo del alma humana.

Y sin embargo, nuestra fe nos sitúa ante las pruebas de manera singular y distinta. En ese equilibrio, difícil a veces de vivir en la confianza en Dios y preguntarnos, a la par, qué podemos y debemos hacer por salir

al encuentro de los más afectados. La fe cristiana nos impulsa a seguir acudiendo a Cristo, a la intercesión poderosa de Nuestra Señora y al ejemplo y protección de los santos, nuestros hermanos, y a la vez, como ellos mismos hicieron, dar respuestas, desde nuestras posibilidades, a las necesidades más urgentes que se nos cruzan en la vida. Estos tiempos, que parecían ya superados nos devuelven la conciencia de nuestra pequeñez y a la vez de no quedarnos impasibles ante el dolor de nuestros hermanos.

Más que nunca necesitamos a Dios, el único que pone al ser humano en su justa medida, no cayendo en la tentación de la soberbia, de creernos todopoderosos ni por el contrario desentendernos de la encomienda por Él dada de crecer y cuidar la Tierra.

P. Jesús José García Cornejo
Director Espiritual del Consejo



Saludo al mundo cofrade gaditano

Sin el azahar en flor, sin el bullicio compartido, sin una carrera oficial ni la cuaresma marcando la cuenta atrás. Sin todo eso también hay fe, recogimiento y un trabajo constante, concienzudo e ilusionado para sacar una hermandad a la calle, para lograr que el pulso de las devociones de gloria no decaiga y siga siendo una realidad en nuestra ciudad.

Las glorias constituyen un particular calendario devocional gaditano que contribuye a prolongar durante todo el año el atractivo que para cofrades y visitantes tiene la tradición de sacar imágenes religiosas a nuestras calles, y al mismo tiempo contribuyen a sostener devociones con gran arraigo popular como la marinera de El Carmen o La Merced, que surca Santa María.

Todo brota de un trabajo en

grupo, de una sensibilidad comunitaria que es fundamental para la consecución de una sociedad mejor, más justa, en la que los objetivos se logren sin dejar a nadie atrás, conjugando visiones distintas, reconociendo las diferencias y partiendo siempre de lo común. En el ámbito cofrade, de las diferencias sabe bien el tejido de las glorias de Cádiz.

Como cada año, aprovecho la oportunidad que me brinda el Consejo de Hermandades y Cofradías de Cádiz para, desde estas páginas, agradeceros vuestro trabajo y vuestro compromiso para mantener viva la actividad en las glorias de Cádiz, un recorrido del que también se beneficia la ciudad.

José María González Santos
Alcalde de Cádiz



Nuestra Señora del Amor Hermoso

La imagen de Ntra. Sra. del Amor Hermoso, cariñosamente llamada "La Chica", fue integrada a la cofradía de Cigarreras en 1983, siendo donada por D. Manuel López Herrera (Manolito el de la fábrica), propietario de la imagen.

Allá por el año 1940, y mientras Manolito paseaba por la gaditana playa de la Caleta, éste se encontró la cabeza de la virgen a la altura del colegio de Santa Teresa, e inmediatamente la llevó al taller de D. Miguel Láinez, que además de restaurarla, le añadió el candelero y las manos.

En un primer momento, la imagen estuvo ubicada en su casa, en la calle San Rafael, y posteriormente, fue trasladada a otro domicilio de la Barriada de la Paza y, tras el incendio ocurrido en 1978, y una

restauración por parte del Sr. Láinez, fue trasladada a la calle Rosario en el año 1980. El 15 de Agosto de ese mismo año estuvo expuesta en un altar en el callejón de San Andrés y en Agosto de 1983 estuvo expuesta en el Convento de Santo Domingo, quedándose esta vez en propiedad de la Cofradía.

El 15 de agosto de 1984 se cumplía el deseo tan añorado por "Manolito" que "La Chica" procesionara por las calles de Cádiz; y salió en Rosario de la Aurora desde el Convento de Sto. Domingo, recorriendo las calles del barrio y visitando el Convento de Santa María y la Parroquia de La Merced donde fue recibida por la Junta de Gobierno de la Esclavitud, haciéndole entrega de la medalla de esta querida Cofradía.

Al año siguiente volvió a procesionar de igual forma quedando ya interrumpidas las salidas. El motivo fueron las diferencias con los Padres Dominicos que tras diversas gestiones se acabó con el Decreto de traslado a la Parroquia de la Merced.

En 1989 fue invitada a abandonar el Convento de Sto. Domingo y fue trasladada a la Parroquia de la Merced, en Rosario de la Aurora, donde fue acogida y donde recibía culto desde entonces, e ininterrumpidamente, tanto interno como externo, culminando éstos con una salida procesional el 15 de Agosto. Esto fue posible gracias a las negociaciones llevadas a cabo por parte del Sr. Presidente de la Junta de Cofradías, Sr. D. Rafael Corbacho, el Sr. D. Manuel Pérez

Chafino, miembro de la Junta de Gobierno de nuestra Cofradía y del Sr. Hno. Mayor, D. Julio Oliva Martín, y del Párroco de la Iglesia de la Merced, Rvdo. P. José María Díaz Jiménez. Desde el año siguiente al traslado sale a la calle por la tarde en Solemne Procesión de Alabanzas ganando en el número de Hermanos y fieles en general que la acompañan y acuden a verla.

Nunca fue deseo de esta Cofradía tener sus Titulares en distintas sedes canónicas, por lo que siempre se trabajó para que pudiera volver a Santo Domingo y fue en 2011 cuando se recibe autorización por parte del Rvdo. Padre Fray Pascual Saturio, director espiritual de la misma, y así el 15 de Agosto tras presidir el Pontifical de despedida a los jóvenes que participaban en los actos preparativos al encuentro de los Jóvenes con su Santidad el Papa en Madrid, vuelve a la Iglesia Conventual de Santo Domingo tras 22 años en la Parroquia de la Merced.

Juan Rey Castillo
Hermano Mayor
Hermandad de las Cigarreras





Vestida de Sol

“Apareció entonces en el cielo, una figura prodigiosa : una mujer vestida de sol, con la luna por pedestal y una corona de doce estrellas en la cabeza ...”

(Apocalipsis 12,1-9)

Aunque menos conocido que el de las Cofradías penitenciales, el Patrimonio ornamental de nuestras Glorias, también es digno de destacar y dar a conocer a nuestros lectores.

En siglos pasados, cuando en nuestra ciudad no existían tantas hermandades pasionales, los principales focos devocionales eran las imágenes de los Santos y de la Virgen en sus distintas advocaciones (algunas de ellas aún hoy en actividad, otras incluidas en las actuales cofradías de penitencia, y muchas desaparecidas o aletargadas.)

Nuestras Devociones contaban con ricos ajuares, tanto en orfebrería como en bordados. De todas estas riquezas aún nos quedan muestras. De otras, solo perdura el



recuerdo de su presencia en grabados y fotos antiguas.

A mi entender como bordador y es en ese campo donde puedo desarrollar el tema, eran dignos de destacar, entre otros: el ajuar bordado de Nuestra Patrona, la Virgen del Rosario; no solo el maravilloso conjunto bordado para salida procesional, hoy desaparecido, sino también su terno morado, o el llamado “el Rico” de tisú de oro bordado en plata, (ambos en la actualidad aun en uso). Incluso sabemos por fotografías, de algunos más que ya no existen. También se conserva parte de las bambalinas realizadas en los años 40 por

Gitanilla del Carmelo para cobijar a la Virgen del Rosario tras la destrucción de su paso de templete. (Paso indiscutiblemente gaditano como se demuestra en el cuadro del trascoro de nuestra Catedral , o como el antiguo de orfebrería de la Virgen del Carmen y el rocalla de las procesiones cláustrales, el de la Virgen de la Palma, el de San Juan de Dios, el de la Esclavitud y tantos otros... sin dejar de nombrar el de nuestra Galeona, que aunque no fuera el original de la Virgen si pertenece a la época).

También es digno de realzar el rico ajuar de Nuestra Señora del Carmen. Amén de su monumental



paso de palio, los ternos de camarín ricamente bordados, estandarte, simpecado, bandera, escapularios, vestidos del Niño Jesús y un largo etcétera, que sabiamente su cofradía no ha dejado de incrementar y mejorar durante todos estos años .

No olvidemos también, a Nuestra Virgen de la Palma, con su gran conjunto de salida y otros posteriores, que la hermandad ha ido atesorando; Pero sobre todo el Estandarte del Milagro, que es una verdadera reliquia histórica y devocional de nuestro rico pasado.

Otras muestras del afán de nuestras Cofradías Gloriosas, lo vemos en la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío con su rico Simpecado y un par de ternos de la Imagen de la Virgen.

En la Cofradía de la Virgen de los Desamparados con una magnífica toca con bordados recuperados, su simpecado, guion y saya dorada. En La Esclavitud del Santísimo con su nuevo guion y en la Madre del Buen Pastor con su simpecado, guión y conjunto de salida de la Imagen de la Virgen, incluso en el Santo Ángel Custodio con su bandera procesional

No podemos dejar de nombrar ni olvidarnos del patrimonio de otras imágenes de antiguas entidades religiosas, que contaron con gran devoción en nuestra ciudad, como fue la Divina Pastora de la calle Sagasta con su espectacular simpecado y terno, la Virgen del Sagrario de San Pablo con sus más de cinco conjuntos bordados, la Imagen del Poder Divino de Santiago, la Virgen del Rosario de la Parroquia de su mismo nombre, o la Virgen del Carmen de la Capilla del Hospital de Mujeres, la desaparecida



Imagen de la Bendición de Dios, o por ejemplo la Virgen de la Misericordia del Convento de Santo Domingo, entre otras... Todos ellos de gran calidad y riqueza, y muchos con necesidad de restauración.

Recientemente para la Virgen del Pilar se ha recuperado por su Archicofradía, un simpecado de gran antigüedad y se le ha bordado un precioso guion .

Todos estos tesoros son dignos de un estudio pormenorizado de cada una de estas piezas, e incluso un catalogo o exposición, ya que la mayoría de ellos son desconocidos para los cofrades y devotos. Hay verdaderas maravillas escondidas en esas cajoneras, ocultas a los ojos de los profanos y celosamente guardadas por sus custodios. También hay otras piezas ,aunque no de primer orden, si curiosas por su antigüedad e historia, dignas de ser mencionadas y expuestas.

Me habría encantado haber podido realizar un estudio de todas y cada una de las piezas y poder exponerlas en esta revista ,para el reconocimiento y puesta en valor de nuestros tesoros. Pero el espacio no es suficiente, necesitaríamos



una revista completa, incluso más de una. Este artículo solo pretende llamar la atención y la curiosidad de los lectores sobre tan desconocido y apasionante tema.

Nuestra tradición en el bordado

esta intrínseca en nuestra forma de ver y vestir a María ,por eso aquí en Cádiz la ciudad ad con más luz de Europa nos gusta vestirla de sol.

Juan Carlos Romero Pérez

María, Auxilio de los Cristianos

Tú, María, eres auxilio potentísimo de Dios”, con estas palabras, San Juan Crisóstomo fue el primero que llamó con el título de Auxiliadora a la Madre de Jesús. Otros cristianos, como San Sabas en el Siglo VI nos cuenta que en Oriente había una imagen de la Virgen conocida como “Auxiliadora de los enfermos”. La popular jaculatoria: “María Auxiliadora, rogad por nosotros” así como “Auxiliadora para evitar males y peligros y auxiliadora para conseguir la salvación”, fue propagada por San Juan Damasceno. Otros hechos, a lo largo de la historia, han hecho que los cristianos acudan a Ella implorando su auxilio.

Quizás la mayor propagación se deba al Papa San Pío V que en 1572 ordenó que los católicos rezaran en las letanías la advocación “María Auxiliadora, rogad, por nosotros”, al reconocer su intervención en la ba-



talla de Lepanto contra los turcos. Esta advocación fue impulsada por el Papa Pío VII, en 1814, que prisionero de Napoleón, prometió a la Virgen que el día que llegara libre a Roma, lo dedicaría como fiesta de María Auxiliadora. Todo eso ocurrió un 24 de mayo.

Y es en esa Italia post-napoleónica, y en vísperas de su unificación, cuando el presbítero Juan Bosco, la ofrece como Madre a sus

jóvenes del Oratorio de Valdocco, en Turín. María, auxilio de los cristianos, será el culmen de la devoción del santo, pues había crecido en el amor a la Virgen del Rosario (patrona de su aldea de IBeccchi), a la Madre del Buen Pastor (en su sueño profético de los 9 años), a la Consolata (patrona de Turín) y a la Inmaculada en pleno fervor de la declaración del Dogma en 1854.

En 1860, siempre en sueños, la Santísima Virgen se dirige a Don Bosco y le revela que quiere ser honrada con el título de “Auxiliadora”, señalándole el lugar exacto para que le construya en Turín, un Templo (sitio donde Adventor y Octavio sufrieron martirio en los primeros siglos de nuestra era).

Como tantas otras empresas, empezó la obra de la Basílica con sólo tres monedas de veinte centavos de lira, pero fueron tantos los favores recibidos de María Auxiliadora que sus devotos costearon en



sólo cuatro años la ejecución de la misma. “Cada ladrillo de este templo corresponde a un milagro de la Santísima Virgen”. En el pasado 2019, se cumplió el 150 Aniversario de la Consagración de la Basílica.

San Juan Bosco prometía: “Propagad la devoción a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros”, y recomendaba esta oración: “María Auxiliadora, rogad por nosotros”. La famosa iconografía de la Virgen que preside el altar mayor de la Basílica, fue encargada al pintor Tomás Lorenzone, que tuvo que “reducir” las pretensiones del santo y la cantidad de personajes evangélicos que quería que la rodeasen. Desde entonces, la imagen a cada Casa Salesiana, propagándose a cualquier parte del mundo donde estuviese un antiguo/a alumno/a.

Los Padres Salesianos que se instalaron en Cádiz en 1904 a petición de la benefactora gaditana Doña Ana de Viya, aumentaron la devoción que a María Auxiliadora existía previamente en la ciudad. Suele ocurrir que la Virgen llega antes que sus propios hijos. Desde un primer momento en el Asilo Escuela San Ignacio, se construyó la

pequeña capilla para los internos. Esta pequeña capilla con el paso de los años ha sido remodelada en varias ocasiones ampliándose las naves para dar cabida a los numerosos alumnos y devotos.

El propio Santo fundó la Asociación de Devotos de María Auxiliadora, ADMA, configurándola como una asociación pública de fieles que promueven la devoción mariana como instrumento de evangelización y promoción de las masas populares y la juventud necesitada. Los devotos de María Auxiliadora en Cádiz se constituyeron en asociación siendo recibida como agregada a la Archicofradía matriz de Turín en agosto de 1907, habiéndose celebrado el centenario de la fundación con gran cariño en 2007, coronándose la Imagen.

Esta Imagen preside el presbiterio y es un fiel reflejo del cuadro de Lorenzone donde María sostiene en la mano derecha el cetro, símbolo de poder y dispensadora de Gracias, y sosteniendo en el brazo izquierdo al Niño Jesús que con sus brazos abiertos, ofrece gracia y misericordia. Es una talla de madera policromada, dorada y estofada,

muy del estilo academicista y ejecutada en torno a 1913. Tiene unas medidas de 1,50 metros de altura. La imagen procede de las manos de los alumnos de los talleres Salesianos de Sarriá en Barcelona, al igual que otras imágenes de la Virgen de Don Bosco (Salesianos Trinidad Sevilla, Salesianos Córdoba). Fue bendecida aprovechando la visita del segundo sucesor de Don Bosco a Cádiz, Don Pablo Albera y por el Obispo de la Diócesis en aquel entonces, Don José María Ramcés y Villanueva.

La novena fue introducida por Don Bosco en todas sus Casas Salesianas. Con el ejercicio de la misma se prometían múltiples bendiciones. En Cádiz, en el último día de Novena es tradicional la bajada de María Auxiliadora entre los fieles. Los Salesianos lo introdujeron por primera vez en la Casa sevillana de la Trinidad. Fue implantada en Cádiz como muestra de devoción allá por 1940, manteniéndose varias décadas hasta que en 1966 cayó el techo de la Iglesia. Algunas crónicas como la del 17 de mayo de 1940 decía en el Diario de Cádiz: El día 24 por la noche termi-



nados los cultos, tendrá lugar por primera vez en esta capital, el acto conmovedor del descendimiento de la milagrosa Imagen de María Auxiliadora en la capilla de estas Escuelas Salesianas al que deberán asistir todos los archicofrades, antiguos alumnos y cooperadores de las obras del infatigable apóstol San Juan Bosco. El Excmo y Rvdo Señor Cardenal de Sevilla concede 200 días de indulgencia a todos los fieles que asistan a estos cultos.

La bajada se interrumpe en 1966 debido a la caída del techo de la Iglesia por las vibraciones producidas al paso de un avión reactor que volaba a baja altura. Se

recupera de nuevo en 1983 hasta nuestros días, siendo uno de los momentos más esperados en las fiestas, rodeados de todos los devotos, padres y alumnos.

La devoción a María Auxiliadora se arraiga en toda la ciudad teniendo como ejemplo la talla en uno de los laterales de la Iglesia de San Francisco, traída por el matrimonio Álvarez-Ossorio en 1904, mucho antes incluso que la imagen coronada en el Colegio de los Salesianos. Otras iglesias como la de San Pablo o el Oratorio de San Felipe Neri tuvieron entre su catálogo imágenes de la Virgen así como la celebración de la conmemoración

mensual de los 24.

La primera vez que procesionó fue un 30 de Mayo de 1915, con un solo paso construido en el taller de carpintería del salesiano Pagés y sus alumnos. Ese paso, con algunas modificaciones, sigue saliendo a día de hoy.

La procesión se fue ciñendo a los 24 de mayo, con un aumento de sus pasos procesionales entre los que se cuenta el del santo turinés así como el del alumno Domingo Savio. Desde 1915 estuvo paseando por las calles del barrio viéndose interrumpida su salida entre 1931-1933 por las revueltas anticlericales de la segunda república. El Diario de Cádiz, del 18 de junio de 1934 nos lo relata: Ayer domingo 17 se restableció la tradicional salida de la procesión de María Auxiliadora del Colegio de los Padres Salesianos en el que también figuraba un paso con la imagen del santo fundador de la orden, Juan Bosco, recientemente canonizado.

De 1915 a 1971 el paso de la Virgen es llevado sobre ruedas así como el del propio Don Bosco. Luego a partir de 1971 será llevado a hombros por los antiguos alum-

nos al estilo gaditano. Con motivo del centenario de la Asociación de devotos y de la coronación de la Virgen, la imagen fue restaurada en 2007 por el imaginero Luis González Rey y el paso en los talleres Ruiz Mateos de Rota.

Debido al arraigo de la devoción en Cádiz a María Auxiliadora así como por el trabajo incansable de la Familia Salesiana, se obtuvo del Sr Obispo, la aprobación del Decreto de Coronación Canónica el 15 de octubre de 2007, siendo coronada en la Catedral por Don Antonio Ceballos Atienza el 8 de diciembre. Recientemente, también un 8 de Diciembre de 2018 (la Inmaculada Concepción siempre presente), la Iglesia de los Padres Salesianos recibió la declaración de Santuario por el Sr Obispo D. Rafael Zornoza Boy, al ser una de las primeras grandes construcciones que se levantaron en extramuros, por la devoción a María Auxiliadora y por la intensa actividad que en el interior de la Iglesia se desarrolla durante todo el año.

Como Don Bosco, que sólo con tres monedas de veinte centavos de lira, vio construida la Basílica



de Turín, los gaditanos nos vemos colmados de bendiciones en la devoción a María Auxiliadora, con lo que también podemos decir: Ella, lo ha hecho todo. María, ¡Auxilio de los cristianos!

Rafael Altamirano Cerezo



Pregonero y Rociero

Al comenzar a escribir estas líneas, el sentimiento único que emerge a la superficie de mi mente, es el de agradecimiento. Desde que me adentrara en el bello arte del pregón cofrade, no tengo más que experiencias bonitas y satisfactorias de las cuales estaré agradecido por siempre.

Empezando por el principio, desde esta ventana pública que se me ofrece, primero le doy las gracias a la cuadrilla de cargadores de la Virgen del Rocío de Cádiz, por aquella encerrona en forma de presentación de cartel, la cual me tendieron allá por el mes de septiembre de 2013. Fue aquel, el primer acto de esta índole que protagonicé con más nervios que otra cosa, pero con un resultado final que hasta yo quedé sorprendido ya que la acogida que tuvo entre el público allí asistente sobrepasó todas las expectativas que mi mente habría soñado.

Aquello supuso, digamos, una especie de trampolín ya que, gracias a aquel cartel, la Junta de Gobierno de la Hermandad del Rocío de Cádiz, tuvo a bien el nombrarme, ni más ni menos, que pregonero de la Romería del Rocío de Cádiz en 2015. De repente me

enfrentaba a un pregón mayúsculo con una experiencia minúscula en esto de declamar pregones. Pero mi osadía, mi inconsciencia y la intersección de la Santísima Virgen del Rocío, propiciaron que aquella noche fuese una noche mágica en la que todo salió como tenía que salir. Una película con final feliz que siempre llevaré en mi corazón. Muchas gracias a aquella Junta de Gobierno por hacerme tan imponente regalo.

Gracias también a mis hermanos de la cuadrilla de cargadores de María Santísima del Patrocinio, por concederme, en la cuaresma de 2016, el inmenso honor de presentar el cartel que cada año editan con tanto cariño y amor a su madre del Patrocinio. Cuadrilla formada por personas a las que quiero y que desde muy niños soñábamos juntos que algún día seríamos cargadores de Cádiz.

Y de nuevo se repite la historia, tras la emotiva presentación de un cartel, me cae del cielo como agua de mayo, un mastodóntico pregón, el pregón a mi Virgen de la Amargura. Pregón muy especial para mí, ya que en Amargura salía de pequeño de penitente y formo parte de su cuadrilla de cargadores des-

de el año 2000. Más de media vida con “La Amargura” y fue en septiembre de 2016 cuando me tocó subir al atril ante Ella y abrirme en canal como nunca antes lo había hecho. Estaré agradecido toda la vida.

Siguiendo con el rosario de agradecimientos, llega el turno de dar las gracias a mi queridísimo y malogrado amigo Paco Vázquez que, a buen seguro, estará presente el próximo 25 de abril en la Iglesia del Rebaño de María, dándome todo su apoyo y toda su fuerza desde un rincón del cielo junto a su Cristo de la Expiración. Porque fue Paco quien depositó en mí su confianza para presentar un cartel dedicado a tan gaditana imagen del Viernes Santo en la cuaresma de 2017.

Gracias a la A.C. La Mantilla Gaditana, por dejarme entrar en sus corazones y sentir el cariño de todas esas mujeres luchadoras que forman parte de dicha asociación. Gracias por hacerme sentir su pregonero, pregonero de la mantilla en la cuaresma de 2018, que sin duda ha sido una de las grandes experiencias que he podido vivir como cofrade y pregonero de nuestra querida ciudad.

Gracias, cómo no, a la cofradía del Descendimiento por dejarme decirle poesías a Ntra. Sra. de los Dolores. En septiembre de 2018, me planté en San Lorenzo y a lo que allí se vivió todavía estoy intentando darle una explicación. Para mí como pregonero fue un antes y un después, ahí creo que comencé a ser consciente de que realmente tenía condiciones para ello. Ella, Ntra. Sra. de los Dolores, me puso en el camino y me enseñó cosas de mí, que ni yo mismo sabía.

El 2019, llegó con emociones fuertes. Viví una intensa cuaresma presentando el primer cartel que editaba la cuadrilla de cargadores de Jesús en su Prendimiento a la cual pertenezco, viviendo una mañana de domingo que recordaremos siempre. Gracias a mi hermano Javi Baena y a su equipo de trabajo por darme tanto cariño y permitir que fuese yo quien le pusiera los versos a ese cartel en la capilla del Beato Fray Diego José de Cádiz.

En esa misma cuaresma, solo con dos semanas de diferencia, me toca de nuevo dar un pregón a la mantilla, esta vez organizado por mi Hermandad del Rocío de Cádiz, de nuevo mis hermanos rocieros mostrando ese cariño que

me dieron desde que llegué a la corporación junto a mi mujer en el año 2012.

Mi última aparición tras un atril, no por eso la menos importante, viene de la mano de la cofradía de "Las Cigarreras", a la que estaré siempre agradecido, tanto por designarme como pregonero de la Virgen de la Esperanza, como por el trato y el cariño que recibí por parte de su junta de gobierno la cual me abrió sus puertas e hicieron que me sintiese, desde el primer momento, un cigarrero más. Sin duda, la Esperanza Cigarrera ocupará para siempre un importante lugar en mi corazón desde aquella mágica noche del pasado mes de diciembre. Por conocer a personas así merece la pena todo esto.

Cerrando la ronda de agradecimientos, me gustaría dar las gracias al Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz, por depositar en mí su confianza y concederme el enorme privilegio de ser el pregonero de las Glorias de nuestra bella ciudad. Gracias a Juan Carlos Jurado y a toda la junta permanente, por su cariño, disponibilidad, ilusión y por hacerme todo mucho más fácil. No hay vida suficiente para devolver tanto.

Y por último, este humilde pre-



gonero, cargador y hermano de Humildad y Paciencia, El Perdón, El Nazareno, Descendimiento y El Rocío, quiere dar las gracias a todas esas personas que de una forma u otra me han hecho llegar sus felicitaciones y gracias a las personas que en mayor o menor medida han colaborado para que mi nombre suene en el mundo de los pregones cofrades.

Mis padres me inculcaron desde pequeño, que es de bien nacido ser agradecido, así que, para ellos va dedicado el Pregón de las Glorias de Cádiz de 2020.

Gracias.

Iván Roa Rodríguez

María Santísima en su Misterio de la Cueva de Belén

La Hermandad de Nuestra Señora de los Desamparados en su misión de evangelizar trabaja los trescientos sesenta y cinco días del año incentivando la devoción a la Santísima Virgen en su advocación de Nuestra Señora de los Desamparados. Esta acción evangelizadora no sería posible sin la Comunidad de la Real Parroquial Castrense del Santo Ángel Custodio, que en el Adviento del pasado año ha celebrado en la iglesia de Santa Catalina el Triduo en Honor y Gloria a María Santísima en su Misterio de la Cueva de Belén.

La Cueva de Belén fue el escenario donde la Virgen María, después de dar a luz a su Bendito Hijo, lo repostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el aposento. El pesebre indica que en el sitio donde nació Jesús se guardaba el ganado. Además, el Niño Jesús en el pesebre será la señal para los pastores de que allí ha nacido el Salvador. La más antigua y autorizada documentación de la

Cueva de Belén es la del apolo-gista, filósofo y mártir San Justino de Nablús. Su testimonio tiene un valor extraordinario, aun cuando no hubiera estado personalmente en Belén en aquel tiempo de ocupación pagana, porque, era palestino de nacimiento, cercano a la época de Cristo, portavoz de la tradición local, profundo conocedor de la lengua griega, comprometido en la lucha contra la clase docta judía (Celso). La mención se encuentra en el Diálogo con Trifón, 78: “Habien-do nacido entonces el Niño en Belén, porque José no tenía en aquella aldea donde alojarse, se alojó en una cierta gruta cercana a la aldea, y entonces, estando ellos allí, María dio a luz a Cristo y lo puso en un Pesebre, donde fue encontrado por los Magos provenientes de Arabia”.

La forma y la descripción de mencionada gruta son muy concisas y es la que ha servido de inspiración para representarlo en el Altar Mayor de la iglesia de Santa

Catalina. Para el cristiano la Cueva de Belén es un lugar sagrado tan importante y significativo como el Santo Sepulcro, ya que el Señor Jesucristo nace en una cueva y fue sepultado en una cueva. Por lo que, el nacimiento de Jesús en esa Noche Santa fue el Preludio del Calvario y por ende, de su Santísima Resurrección.

El motivo de la representación del Misterio de la Cueva de Belén con la Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados y su Bendito Hijo en la Real Parroquia Castrense es el Triduo que se celebró durante el Adviento los días 18, 19 y 20 de diciembre en Honor y Gloria a María Santísima en su Misterio de la Cueva de Belén que fue presidido por el Vicario Parroquial Castrense, el Reverendo Padre D. Rafael Vivar Castellanos.

El origen de este Triduo ha sido una tradición muy antigua de la celebración de la Novena que se dedica a las “Jornadas del Portallito” o las llamadas “Jornaditas de

Belén". Durante los nueve días antes de la Navidad, es decir, del 16 al 24 de diciembre, se recuerda el peregrinaje de María y José desde su salida de Nazaret hasta Belén, donde buscan un lugar para alojarse y esperar el nacimiento del Niño Jesús, con motivo del edicto del Emperador romano César Augusto, por el que obligaba a cada familia a empadronarse en su ciudad de origen.

Durante siglos, en estos días se representaban "autos sacramentales" (escenificaciones de los acontecimientos que narran los Evangelios sobre los Misterios de la Encarnación y de la Natividad), "pastorelas" (cantos de los pastores en su camino hacia el portal de Belén, acompañados por instrumentos tradicionales). En algunos lugares, se representa la lucha entre los pastores y los demonios (identificados con los siete pecados capitales). Los demonios acosan a los pastores con trampas, obstáculos y tentaciones para hacerlos desistir, pero ellos siguen caminando hasta encontrarse con Jesús.

Los tres últimos días de esta Novena son los celebrados en Honor a María Santísima de Belén que son los que se llevó a cabo en



la iglesia de Santa Catalina. Asimismo, el sábado 22 de diciembre tuvo lugar la Función Solemne en la que se hizo una meditación al Patriarca Glorioso Señor San José, otra a la Santísima Virgen y, finalmente, al Bendito Niño Jesús cuya Imagen fue descubierta tras la misma.

Por tanto, el Triduo en Honor y

Gloria a María Santísima en su Misterio de la Cueva de Belén ha servido para que todos los feligreses de la Real Parroquia Castrense del Santo Ángel Custodio nos preparemos para la Venida de Nuestro Señor Jesucristo de la mano de la Virgen Santísima.

Inmaculada Rivas Selvático
Hermana Mayor

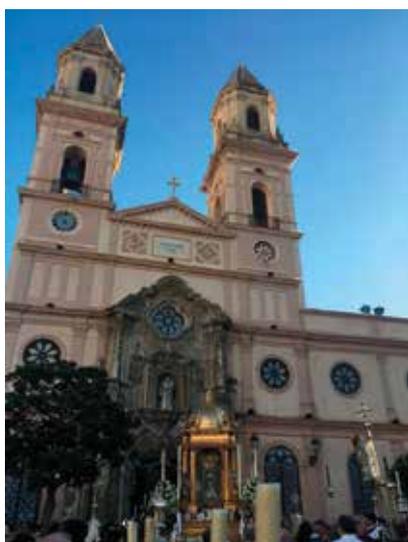
Esclavitud del Santísimo

LA ESCLAVITUD

Se constituye en una comunidad de fe en la Iglesia de Cádiz y Ceuta. Tiene por objeto procurar el mayor esplendor en los cultos dedicados a Jesucristo Nuestro Señor, en el Augusto Sacramento del Altar, especialmente cuando es conducido en procesión pública, o es llevado a los enfermos, haciendo además por sí misma, cuando le es posible para rendirle un culto fervoroso, demostrándole su amor y gratitud, por el singular beneficio que nos hace al quedarse con nosotros Sacramentado hasta la consumación de los siglos.

Tiene también por objeto, como la segunda parte de su título indica, hacer cuantos sufragios pueda por las Benditas Ánimas del Purgatorio.

El fin de esta Esclavitud no es otro que la santificación propia o de cada uno de los esclavos/as, pues ese y no otro, es el principal moti-



vo que indujo a Jesucristo a instituir este Sacramento del Amor, para enseñarnos a amarle y a amarnos mutuamente, pues el amor a Dios y al prójimo por Dios, además de ser en rigor, toda la ley, es la base y el fundamento de toda santidad.

HISTORIA

Esta Venerable Esclavitud del Santísimo Sacramento y Archicofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio fueron fundadas en unión y hermandad, en la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de esta Muy Noble, Muy Leal y Muy Heroica ciudad de Cádiz, en el año 1.559 y agregada a la Archicofradía del Santísimo Sacramento, establecida en la Basílica del Príncipe de los Apóstoles, de Roma, por gracia y concesión que hizo el Eminentísimo Monseñor Selpión, Cardenal Burguense, del Título de San Crisógono, Presbítero Protector de dicha Archicofradía, en virtud de autorización que obtuvo del Santo Pontífice.

JUEVES EUCARÍSTICO Y VIERNES DE ADORACIÓN

Todos los jueves del año, Comenzando con la Eucaristía a las 19:30 horas y a continuación, a las 20:00 horas aprox., "Exposición,

Adoración, Bendición y Reserva del Santísimo Sacramento”, finalizando a las 20:45 horas aprox.

Una vez terminada la misa, se expone el Santísimo y se inicia con la SALMODIA, recitando los salmos de forma alterna, por todos los fieles, primero los del ala izquierda de la Iglesia y luego los del derecho. Después, se hace lectura de un texto evangélico, que da paso a la Homilía del Celebrante. Seguidamente se rezan las preces, terminando con la Bendición Eucarística, Alabanzas de Desagravio y Reserva del Santísimo, que en procesión por el interior de la Iglesia, es acompañado por todos los asistentes entonando cantos eucarísticos, hasta la Capilla del Sagrario.

Además todos los VIERNES del año (excepto verano y días festivos) tenemos exposición del Santísimo y turnos de vela desde las 9:30h. hasta las 13:00h., terminando con la Bendición y reserva.

Fernando González Pérez
Hermano Mayor



Los bordados en la Archicofradía del Carmen

Las distintas artes suntuarias tradicionalmente han formado parte del rico y extenso ritual del culto divino. No en vano, para este fin fueron creados todos los objetos utilizados en las celebraciones litúrgicas, aunque gran parte de ellos cayeron en desuso. Los vasos sagrados empleados en la plegaria eucarística, generalmente contruidos en nobles metales y enriquecidos con piedras preciosas, o bien los fastuosos bordados sobre ricos tejidos para los ornamentos del celebrante (casullas, estolas, capa pluvial etc.), así como los tradicionales frontales para aderezar el altar en las celebraciones eucarísticas.

La mayor parte de los templos, sobre todo los de época barroca, estaban dotados de todo este material para sus cultos, poseyendo en



el caso de los ornamentos toda la gama de colores para cubrir los distintos ciclos litúrgicos. En muchos de estos templos han llegado a nuestros días gran parte del patrimonio heredado, y debidamente conservado y custodiado todo ello en un museo, dándolo a conocer a foráneos y lugareños. Ciertamente muchos de estos bienes artísticos han perecido por razones de distinta índole como revueltas de tipo político, enajenaciones y la indiferencia de algunos rectores y comunidades religiosas, interpretando las normas del Concilio Vaticano II a su libre albedrío, acomodándolas a su personal e iconoclasta gusto. Actualmente, y sobre todo en las Órdenes Religiosas, se tiende a centralizar en un determinado convento de una determinada ciudad enseres de alto valor artístico provenientes de otros cenobios hoy injustamente desposeídos.

Gracias a las cofradías hemos podido heredar auténticas piezas de gran valor que aún hoy se utilizan para las celebraciones de sus cultos, velando por la conservación de ese patrimonio eclesial e incre-

mentándolo con obras de nueva adquisición. No es menos cierto que también estas corporaciones han cometido verdaderos atropellos artísticos, afortunadamente hoy superados por la regulación de nuevas normas civiles y eclesiásticas en materia artística.

La Hermandad del Carmen, que es la que nos ocupa, conserva piezas de gran interés en el arte del bordado, no sólo para el ornato de su imagen titular, sino también para el culto al Santísimo Sacramento. Por ello posee un terno (casulla con un par de estolas y manipulos, capa pluvial, paño de hombros y dalmáticas) todo ello confeccionado en damasco de color blanco con bordados de oro simulando racimos de uvas, espigas de trigo y hojas de parral. Concebido por Concepción Corrao de Fernández en 1866 para el jubileo de la Navidad que anualmente celebraba esta hermandad. Fue muy prolífica la obra de esta bordadora gaditana del siglo XIX. A ella debemos entre otros, la túnica del Señor de los Afligidos, y manto y saya de la Virgen de los Desconsuelos, ambos

titulares de su Cofradía radicada en la Parroquia de San Lorenzo.

Es digno de mención cómo la corporación carmelita cuidaba el detalle de los efímeros altares montados para la celebración de sus novenas, poseyendo en la actualidad distintos frontales bordados en oro para revestir la mesa de Altar. Éstos, con bastante asiduidad, eran cedidos temporalmente para los actos litúrgicos propios de la Comunidad de Padres Carmelitas Descalzos. Como no podía ser de otra manera, y motivado por el enorme ambiente devocional, la imagen de Nuestra Señora del Carmen Coronada, ha sido objeto de las atenciones de sus devotos y cofrades, ofrendándoles mantos, hábitos, tocas... que conforman su vestuario que, para no extendernos, pasamos a reseñar lo más significativo.

HÁBITO Y CAPA PARA LAS NOVENAS

Teresa del Castillo

Este conjunto, salvo raras excepciones, es el utilizado para las novenas. El hábito carmelita está confeccionado en terciopelo de



Lyon de color marrón que sirve de soporte para los magníficos bordados que, por su singular diseño, constituyen, sin lugar a dudas, señal de identidad de la Virgen del Carmen gaditana.

En la composición de su esca-

pulario destacan sobremano los rosetones que contienen símbolos alusivos al Carmelo. El sayal presenta circunferencias que encierran diversos motivos florales. Tanto al escapulario como la zona baja del sayal, así como la boca de las

mangas, están contoneados por puntos y rayas más típicos del arte arquitectónico. El vacío documental sobre el vestuario de la Virgen ha dado lugar a distintas atribuciones, llegándose a relacionar con la producción de las hermanas Antúnez, Patrocinio López o Teresa del Castillo.

En el Boletín de las Cofradías de Sevilla del mes de septiembre de 2019, el investigador Francisco Espinosa de los Monteros afirma ser obra del matrimonio formado por Antonio del Canto, quien se encargaba de diseñar los bordados que posteriormente realizara su esposa Teresa del Castillo. En ese artículo nos revela que fue concebido por esta bordadora hispalense por encargo de una familia gaditana con orígenes sevillanos. En el amplio archivo documental de la Hermandad del Carmen, hasta el momento, no ha aparecido dato alguno que nos permita documentarlo. Por otro lado nos llama poderosamente la atención que tan sólo haga referencia al hábito y omita la capa con que se viste a la Virgen



junto a este hábito. Desde hace décadas pudimos constatar la enorme similitud que posee esta capa con el manto azul de la Virgen de los Milagros, Patrona de El Puerto de Santa María (Cádiz). Éste fue obsequiado junto a una saya por el Ayuntamiento de esa ciudad, confirmando que fue realizado en 1863 por Teresa del Castillo.

Si comparamos con detenimiento ambas piezas, podremos observar que sus diseños prácticamente son idénticos, salvo muy ligeras variantes. Destacan sobre todo el conjunto los magníficos cuernos de la abundancia, junto

con hojas de acanto entrelazadas entre sí, así como grupos de a tres de flores de distintas clases, en todo ello empleando las mismas magistrales técnicas. Toda la parte central del manto de la Virgen de los Milagros presenta círculos que encierran diversos motivos florales que, en el caso del hábito del Carmen, se repite ocupando todo el sayal como anteriormente quedó especificado.

CAPA Y HÁBITO CARMELITA BORDADOS DE APLICACIONES

Forma parte del ajuar de la Virgen un conjunto de capa y hábito carmelita realizado en técnica de bordados de aplicaciones, lo que vulgarmente conocemos como “recortes”, aunque en este caso de excelente calidad. El hábito presenta bordados de gran relieve de estilo decimonónico. La capa guarda el mismo estilo y curiosamente su diseño se asemeja al manto de novena anteriormente citado. En ambos figuran grandes cuernos de la abundancia de los cuales parten toda la decoración vegetal que los

adorna. Dudamos que esta semejanza fuera fruto de la casualidad, circunstancia que nos plantea la hipótesis que tal vez este conjunto fuera realizado por Teresa del Castillo o al menos su dibujo fuera fuente de inspiración para Antonio del Canto para la ejecución del diseño del actual manto de novena. A juzgar por los documentos gráficos, este conjunto era el que se le colocaba a la Virgen del Carmen para sus fastuosas novenas.

CAPA DE PROCESIÓN

Realizada en el taller de las Hermanas Trinitarias de Sevilla en 1927.

Fue donada por Doña María Martínez de Pinillo, quien ostentó el cargo de camarista de la Virgen desde 1926 a 1964. Está confeccionado en tisú de plata con alta decoración de ricos bordados en oro. Por distintas razones se cree que en su diseño pudo intervenir el afamado bordador sevillano Juan Manuel Rodríguez Ojeda. Su vinculación con este taller conventual se debe a que algunas religiosas trabajaron con él, para posteriormente, regentar su



propio obrador. Esta analogía la podemos encontrar en diversas obras documentadas. Sirva de ejemplo algunas piezas a modo de lazadas que se encuentran en el manto de la Virgen del Dulce Nombre, titular de la sevillana cofradía de Jesús ante Anás (la Bofetá), o el manto de tisú verde manzana de la Esperanza Macarena, ambas piezas realizadas en 1923 y 1930 respectivamente.

TOCA

Confeccionada en tul con bordados de oro. Aunque como ya hemos apuntado anteriormente, apenas hay datos que esclarezcan la autoría del ajuar de la Virgen, esta toca, por su diseño, denota claramente que fue realizada por las Hermanas Trinitarias de Sevilla. Su dibujo contiene claros elementos de la capa de salida como las jarras

cónicas, por citar algunos.

Pudo ser realizada entre 1927 y 1928, época de gran productividad de ese taller de religiosas para la Hermandad del Carmen. Además, en los documentos gráficos anteriores a esos años, no figura la imagen de la Virgen con esa toca. Por el contrario, al menos a partir de 1928, se presenta ataviada con la mencionada toca presidiendo su paso de palio.

OTRAS PIEZAS DESTACADAS

A todo esto hay que sumar dos hábitos muy antiguos y de muy buena factura, ambos confeccionados en raso de seda de color marrón en distintas tonalidades y bordados, donde predomina el papel España enriquecido con técnicas de canutillos y lentejuelas.

El pasado año, a instancias de un grupo de hermanos de la Archicofradía, le fue donado a la Santísima Virgen un hábito que fue estrenado en la celebración de su besamano. Este hábito está confeccionado con terciopelo de algodón de color marrón con antiguos bordados en su mayoría en técnica de cartulina adquiridos para este fin, a excepción del escudo carmelita que preside el escapulario que, aunque muy mejorado, proviene de los faldones de la parihuela de las procesiones mensuales. Este trabajo ha sido realizado por el gaditano Abelardo Santiago Gómez bajo diseño del mismo bordador.

Actualmente se encuentra en ejecución un antiguo manto con

bordados del siglo XIX. Se trata de una guardilla que circunda todo el perímetro del mismo, presidido por heráldica del Carmelo proveniente del antiguo guion que consta de dos óvalos que encierran escudo del Carmen y Anagrama de María.

Remata todo el conjunto la corona real. Está previsto añadirle salpicado de ramilletes con bordados similares.

ESTANDARTE

Confeccionado en tisú de plata con usual greca en los bordados gaditanos de finales del XVIII y principios del XIX, donde predomina la técnica de cartón. Está presidido por una pintura de óleo sobre cobre que representa a la Virgen del Carmen con las ánimas benditas del purgatorio. En las lengüetas presenta el escudo del Carmen y anagrama de María.

BAMBALINAS

Sus bordados fueron realizados en el taller de las Hermanas Trinitarias de Sevilla en 1928. Al igual que el manto de salida, fue donación de Dña. María Martínez de Pinillos. Originariamente fue

concebido en malla de oro en técnica de bolillos. Debido a su enorme deterioro fue sometido a una profusa remodelación bajo diseño de Juan Carlos Romero Pérez.

En el centro de sus paños laterales se encuentran las jarras de forma cónica de similares características a las que posee el manto en su guardilla, de la cual parten hojarasca, pendiendo de su parte inferior lazada. Esta misma composición se repetirá en los cinco paños laterales que conforman las bambalinas laterales. Tanto en la delantera como en la trasera en su cara externa el paño central está presidido por cartela coronada que contiene el escudo del Carmelo Descalzo. Mientras en la parte interna se repite esta misma composición, encerrado en este caso óleos sobre lienzo, que representan la visión de la nubecilla del profeta Elías y la entrega de la Bula Sabatina al Papa Juan XXII, ambas realizadas por el gaditano Luis González Rey.

Juan Zamanillo Tornay
Hermano de la Archicofradía

Bienvenido, San Francisco de Asís

En la Hermandad Madre del Buen Pastor estamos de enhorabuena, desde que en los cultos a nuestra titular en el pasado mes de mayo de 2019, la Curia General de las Hermanas Terciarias Franciscanas del Rebaño de María, autorizaba que pudiéramos tener a Nuestro Padre San Francisco como titular de nuestra Hermandad, y que una imagen del Seráfico Padre, pudiera recibir culto en nuestra sede canónica. Es por ello que considero un momento ideal, para acercar la figura de Nuestro Padre San Francisco, a través de este artículo.

En primer lugar, vuelvo un año más, a destacar la vinculación tan estrecha que entre la comunidad y la hermandad existe. Nuestra Hermandad nace dentro de la comunidad del Rebaño de María de Trille, y cuando digo comunidad me refiero a todos



los que allí conviven día a día: La propia comunidad de Hermanas, el noviciado, el hogar de acogida, el colegio, el Ampa... Una casa Franciscana con cerca del millar de integrantes, que tuvo la necesidad de rendir culto, según la religiosidad popular de nuestra Andalucía. Fue así que se pusieron los cimientos de lo que hoy es nuestra Hermandad, que sirvió de nexo de unión entre todos los que pasamos por aquella casa, con nuestra Pastora al frente.

Pero la Madre del Buen Pastor no es la única que guió nuestras vidas. Siempre han existido otras figuras muy presentes en el Rebaño de María. Por un lado la Venerable Madre Encarnación, fundadora de la congregación, la que fue llamada en nuestra ciudad la "Loca de la Caridad" por su celo en la ayuda a los más necesitados, en especial de niñas huérfanas y

desamparadas. Su lema "Servir a Dios es Reinar" y la Jofaina, símbolo de la entrega personal al prójimo, están grabado en el espíritu de los que por el Rebaño de María pasamos, al igual que lo están en la cripta donde descansan sus restos.

La otra figura importante que nos ha guiado siempre, es la de Nuestro Padre San Francisco. De hecho las hermanas son franciscanas, de este santo cogen el hábito marrón, con el cordón blanco con tres nudos. Y de hecho, el colegio en el que encontramos nuestra sede canónica, se llama San Francisco de Asís. La oración de Nuestro Padre, brota con facilidad de nuestros labios, y es una escultura del mismo quien da la bienvenida a todo aquel que entra por las puertas del colegio.

Pero curiosamente, en los años de vida de nuestra casa y de la capilla, nunca hemos tenido una imagen de Nuestro Padre San Francisco a la cual poder venerar, ante la cual poder congregarnos y reflejar nuestra



admiración. Hasta ahora, cuando se acercaba la fiesta del "Poverello de Asís", eran cuadros, murales realizados por los niños del colegio, y la escultura que se encuentra en el hall de entrada al colegio, los iconos que ponían a Nuestro Padre San Francisco presente de una manera palpable entre nosotros.

Tener presente a San Francisco de Asís, como ejemplo de vida cristiana, es digno de recalcar, ya que después de una juventud despreocupada, Nuestro Padre San Francisco, se convirtió a la vida evangélica en Asís,

localidad de Umbría, en Italia, y encontró a Cristo sobre todo en los pobres y necesitados, haciéndose pobre él mismo. Instituyó los Hermanos Menores y, viajando, predicó el amor de Dios a todos y llegó incluso a Tierra Santa. Con sus palabras y actitudes mostró siempre su deseo de seguir a Cristo, y escogió morir recostado sobre la nuda tierra.

Hace ya varios años, que la propuesta de adquirir una imagen de Nuestro Padre San Francisco, digna del culto público, y de tenerla disponible a veneración en nuestra capilla,

haciéndose cargo la Hermandad de su culto, que está en nuestras agendas, sin prisas, pero sin pausas, esperando, no el momento perfecto, pero si el momento elegido por Dios, y parece que ese momento llegó.

Fue en el año 2015, cuando los hermanos en cabildo extraordinario, dieron su aprobación a incluir a Nuestro Padre San Francisco como titular de la Hermandad, junto a Nuestro Padre Jesús de la Entrega en el lavatorio de pies y a Nuestra Señora de la Paz. Como ya he comentado, en Mayo de 2019, se recibió el beneplácito para proceder con la imagen de Nuestro Padre San Francisco, y este 2020 será un año importante, con la modificación de estatutos y reglamento base. Esperamos que en poco tiempo, podamos contar con la imagen de Nuestro Seráfico Padre en nuestra sede Canónica, junto a la Madre del Buen Pastor.

Gonzalo Carrillo Vázquez

Hermano Mayor de la
Hdad. Madre del Buen Pastor



Oración de San Francisco de Asís

*¡Señor, haz de mí
un instrumento de tu paz!
Que allí donde haya odio,
ponga yo amor;
Donde haya ofensa,
ponga yo perdón;
Donde haya discordia,
ponga yo unión;
Donde haya error,
ponga verdad;
Donde haya duda,
ponga yo fe;
Donde haya desesperación,
ponga esperanza;
Donde haya tinieblas,*

*ponga vuestra luz;
Donde haya tristeza,
ponga yo alegría.
¡Oh, Maestro!,
Que no me empeñe tanto
en ser consolado como en
consolar;
En ser comprendido, como en
comprender;
En ser amado, como en amar.
Porque dando se recibe;
Olvidando se encuentra;
Perdonando, se es perdonado;
Y muriendo, se resucita a la
vida eterna.*

La primitiva capilla de la Divina Pastora de Cádiz

El 15 de febrero de 1735 se puso en la calle Sagasta, por aquel entonces conocida como de Capuchinos, la primera piedra de la que sería la primera iglesia de todo el mundo dedicada a la Divina Pastora, siendo uno de los grandes honores que atesora la ciudad de Cádiz. El camino hasta llegar ahí no fue fácil, pues el reto fue doble: implantar una devoción aún por aquel entonces extraña en el mundo católico y buscar fondos para levantar una iglesia propia. Ambas tareas se solucionaron gracias al empeño que puso en ellas un fraile capuchino, fray Isidoro de Sevilla, padre, promotor y principal

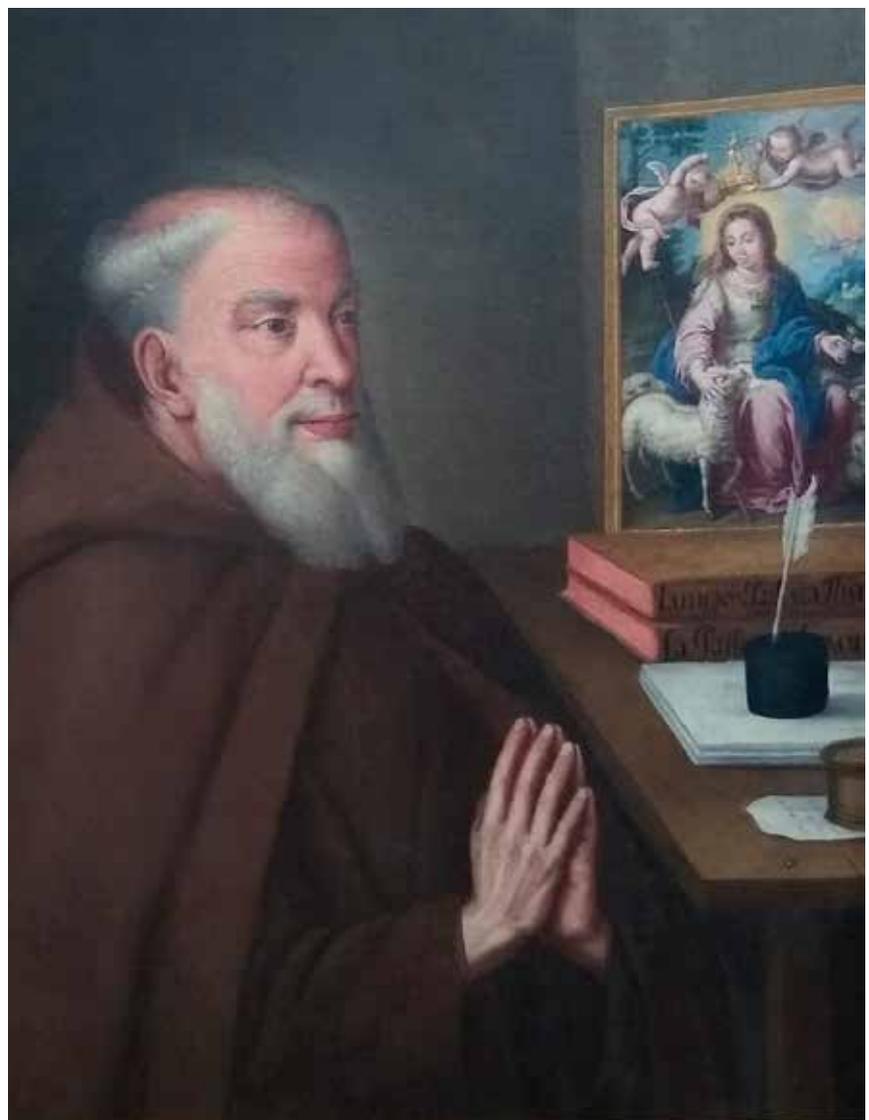




Imagen de la Divina Pastora
que se venera en su iglesia de Cádiz.



difusor de la devoción de María Santísima vestida como pastora. Veamos primero cómo llegamos hasta este punto.

Fray Isidoro de Sevilla había entrado en la religión capuchina a finales del siglo XVII, coincidiendo con el período de esplendor de esta orden en el área andaluza. Así, destinado en nuestra ciudad, fue íntimo amigo de fray Pablo de Cádiz, cuya aportación más relevante a la religiosidad popular fue la creación de las compañías espirituales del Santo Rosario, quince hermandades -una por cada misterio de los tres Rosarios hasta entonces conocidos- implantadas en distintos templos que tenían como principal actividad el salir todas las noches por las calles cantando este rezo. Él mismo dejó escrito cómo debían conformarse los grupos de gobierno dentro de

los mismos, qué cargos tendrían, los hermanos que debían admitir y cómo tenían que rezar durante el día y la noche; incluso dio la conformación de los cortejos que salían al anochecer: cruz alzada y faroles abriéndolo, hermanos con cirios, faroles y, presidiendo, un estandarte con la imagen de la devoción mariana en cuyo honor se estableció cada compañía, acompañado de varios instrumentos y, de ser posible, de conjuntos corales. Su éxito fue arrollador: todo Cádiz se volcó con esta forma de piedad popular y durante todo el siglo XVIII se siguieron creando otras corporaciones a imagen de las que él dejó establecidas, inundando la ciudad toda una fiebre religiosa que tenía como protagonista el rezo del Rosario.

Esta realidad fue conocida y admirada por fray Isidoro -aun-

que él ya había visto algunos casos parecidos en su Sevilla natal organizados por el fraile dominico fray Pedro de Santa María y Ulloa-, que siempre tuvo a fray Pablo como referente y persona de su más alta consideración. Testimonio de ello es que la única biografía que conocemos del fraile gaditano fue escrita por él, donde dejó plasmado todo lo referente a su vida y obra hasta su fallecimiento. Movidio por un deseo de simular el éxito de sus compañías del Rosario en la ciudad de la Giralda, implantó una en su convento de Capuchinos que tenía como titular a la Inmaculada Concepción, aunque no llegó a tener la buena acogida que él esperaba. Así, meditando sobre cómo llevar mejor la devoción mariana a los fieles, tuvo la “ocurrencia” de vestir a la Virgen como pastora, y la mandó pintar

sentada a la sombra de un granado y rodeada de ovejas que llevaban en la boca las rosas que simbolizan las avemarías, mientras que, a lo lejos, San Miguel bajaba de entre las nubes para defender a una oveja que se había descarriado y a la que el demonio estaba a punto de apresar. Esa ocurrencia tuvo lugar el 24 de junio de 1703, y el 8 de septiembre de ese mismo año presentó al mundo su devoción en un rosario que, saliendo de la iglesia de San Gil, se detuvo en la Alameda de Hércules, donde explicó a todos los allí reunidos la profundidad teológica de la devoción, cuestión en la que profundizaría posteriormente en los varios libros que escribió defendiendo la idoneidad de esta nueva devoción.

Fue difundiendo esta nueva iconografía por los territorios del arzobispado hispalense, crean-



do las hermandades de la Divina Pastora en la iglesia de Santa Marina en Sevilla (que tiene el honor de ser la primitiva de esta devoción), la de Dos Hermanas, Utrera, Carmona, Jerez de la Frontera y la de San Lorenzo de nuevo en la capital hispalense (hoy en la iglesia de San Antonio). Finalmente, en 1733 fray Isidoro es de nuevo destinado a Cádiz, donde

impulsa esta nueva devoción entre los vecinos, promoviendo un rosario de niños que tenía a la Divina Pastora como titular. En ese mismo año, fomenta la creación de un grupo de devotos que se estableció en la capilla del conde de Alcudia de la iglesia del monasterio de Santa María, de donde salían por las noches a rezar el público Rosa-



rio en torno a un simpecado con una pintura de la Pastora. Al llegar a oídos de los hermanos de Jesús Nazareno, comenzaron los problemas, pues por un acuerdo que tenía la cofradía con las monjas concepcionistas, únicamente esta hermandad y la de la Inmaculada Concepción podían residir en dicho templo. Además, consideraban que era un peligro la salida nocturna, pues permitía que en la noche, mientras el templo estaba abierto, se pudieran cometer robos contra el ajuar de las imágenes. El establecimiento en la iglesia, tenido por temporal, se mantuvo durante ese año, pero en 1734 comenzó fray Isidoro, ayudado por diferentes personajes del Cádiz del momento, a buscar un nuevo sitio donde asentarse. En un primer momento, tras elevar una súplica al cabildo civil de la ciudad, le otorgan

un terreno frente a la capilla del Nazareno, en la calle por aquel entonces llamada del ataúd, aunque no debió de gustarle a aquel grupo de devotos, pues al poco se pidió permiso para vender dicho terreno y comprar otro que habían encontrado en el campo conocido como de las cererías, al final de la calle de Capuchinos. Se argumentó que en el terreno primeramente asignado combatía mucho el viento y resultaba muy desapacible, aunque hemos de imaginar, a pesar de que los documentos guarden silencio al respecto, que razones de otra índole subyacen en su solicitud de cambio de terreno, pues no menos desapacibles resultarían los temporales que llegaban a Cádiz por el Campo del Sur en el terreno definitivamente escogido; quizás la cercanía con la cofradía del Nazareno siguió siendo fuen-

te de conflictos para sus miembros, que prefirieron mantener las distancias para no suscitar mayores polémicas.

Por aquellos momentos se tuvo que encargar la imagen escultórica de la Virgen en la ciudad de Sevilla, tal y como refieren los documentos, aunque nada hablan de su autor, pensándose en el sevillano José Montes de Oca como el más probable para su hechura. En 1734, se comenzó a labrar el nuevo templo en el terreno finalmente escogido, una iglesia de planta cuadrada que fue estrenada por su propietaria el 22 de diciembre de 1736. A partir de aquel año comenzaron a trabajar en el adecentamiento del templo, encomendándoles a diversos artistas la construcción de los retablos que, según sacó a la luz Lorenzo Alonso de la Sierra, estaban dedicados a la

titular, al Cristo de las Lágrimas y a San Cristóbal, cuyo altar estaba presidido por un cuadro donado por un devoto, quien, agradecido al santo por un favor recibido, quiso levantarle un retablo en la ciudad, encontrando el espacio idóneo en la mencionada capilla. En cuanto al Cristo, su imagen se corresponde con la que aún hoy se halla en el templo, una obra italiana contextualizada en los primeros lustros del siglo XVIII, interesante pieza anterior a la eclosión genovesa que inundará la escultura en la ciudad durante el resto de años de la centuria, situándose a los pies de él un cuadro con la Dolorosa. Esta capilla debió tener un carácter eminentemente precario, debido a la pobreza de los materiales que se describen en los contratos, tales como papel plateado que forraban los retablos de madera. En un inventario de 1750, se

dice que la Virgen estaba rodeada de seis ovejas, y que al pie del risco se encontraba la imagen del Niño Jesús Buen Pastor “con tres ovejitas, vestido de pellica con sus potencias y cayado y peana y risco de madera dorado”. Esta talla también debe ser la misma que hoy se conserva, pieza napolitana atribuida a Gaetano Patalano, según delata la comparación con otras obras del autor, como el conjunto de San Juanito con el Niño presente en la capilla de la Archicofradía de la Palma.

En aquel mismo año de 1750, falleció el 5 de noviembre fray Isidoro de Sevilla, quien había vuelto a su ciudad tras dejar asentado el redil gaditano. La noticia sacudió a sus miembros, que se afanaron en levantar un enorme catafalco en señal de luto y dolor ante la pérdida de su fundador, siendo así la primera hermandad en dedicarle

las exequias tras su óbito. Esta arquitectura efímera se levantó en el centro de la iglesia, y su descripción se incorporó al archivo de la hermandad. Así podemos saber que constó de tres pisos, recubiertos de terciopelo negro y jalonados de esculturas, pinturas y jeroglíficos que venían a exaltar la figura del capuchino y el triunfo de su alma ante la muerte. Uno de los poemas que se hicieron escribir en las cartelas decía:

***“Si huérfano ya te quejas,
Rebaño el más escogido,
Aunque tu pastor se ha ido,
No olvidará a sus ovejas.
Con sus virtudes parejas
Corrió su grande humildad
Y así, ten seguridad
De que en el Bien que atesora
Gozará de su Pastora
Por toda una eternidad”.***

Para acompañar en el dolor, las compañías espirituales y herman-

dades más unidas salieron esa noche a rezar el rosario con destino a la capilla, para dar públicas condolencias y muestras de luto. Allí, se rezaban las exequias, con acompañamiento musical y un nutrido grupo de personajes de alto nivel social, que coincidieron a partir de aquellos años como hermanos de la corporación. Este rico catafalco era, por tanto, el cierre de una etapa y el comienzo de otra para la cofradía, que a partir de aquel año se propuso construir un templo más grande, adornarlo con retablos a la vanguardia del gusto del momento y dotarlo de un patrimonio cuya altísima calidad y conseguido barroquismo sigue hoy sorprendiendo a todo aquel que entra en la capilla. De esta nueva transformación, nos dedicaremos en futuras ediciones de esta revista.

Carlos Maura Alarcón
Historiador del Arte



Cádiz, 40 años de pisadas

Los datos más antiguos señalan que en el 1890 ya hubo en Cádiz una procesión con una imagen de Ntra. Sra. del Rocío, por eso no son descabelladas las historias que se cuentan de que a mediados del Siglo XIX ya un grupo de gaditanos peregrinaba por esos caminos silvestres que unían la provincia de Cádiz con la provincia de Huelva.

Y es que Cádiz siempre ha estado a la vanguardia de todo lo que acontecía por sus alrededores, haciendo alarde de pueblo abierto y comprometido. No es hasta el 1979 cuando se decide crear una Hermandad del Rocío en nuestra ciudad, siendo en 1981 la aprobación de sus estatutos y apadrinada por la Hermandad de Sanlúcar de Barrameda hace su primera presentación ante la Blanca Paloma. Fueron



años difíciles ya que por aquel entonces la tradición rociera no estaba muy arraigada en nuestra tierra. Ese grupo de gaditanos fundadores no tenían el beneplácito de una parte de la sociedad, que aquello lo veían como algo que nada tenía que ver con las tradiciones locales.

El tiempo fue pasando y la Hermandad del Rocío de Cádiz se fue asentando cada vez más y





con más fuerza, siendo una de las hermandades de Cádiz con más hermanos en su nómina. El sentimiento rociero fue creciendo y es aquí donde quiero llegar. El sentimiento rociero no entiende

de fronteras, ni de pueblos, ni de acentos, el sentimiento rociero es el amor a la Reina de las Marismas, es el amor entre hermanos, la amistad infinita con personas de otros puntos del mapa,

el sentimiento rociero es abrir el alma de par en par y de eso el gaditano sabe bastante. Fíjense si es bonito ser rociero de Cádiz, que cuando llegamos al Rocío lucimos con orgullo nuestro pen-



dón y lanzamos al viento coplas hablando de cosas de la tacita.

Yo como Hermana Mayor de la Hermandad del Rocío de Cádiz, siendo este mi primer año en el cargo, me gustaría decirles a todos los gaditanos que tienen la casa de hermandad abierta para cuando lo deseen. A todos esos paisanos que sientan esa llamada de la Virgen les invito a que se unan a nosotros, que entren en nuestra casa que es su casa, que se van a encontrar a gente maravillosa, que van a vivir experien-

cias inolvidables, animo a todo el que desee que entre con nosotros por el maravilloso P.N. de Doñana en busca de la Señora, o que camine tras la carreta mientras pasamos por delante de la ermita esa tarde de Sábado de romería, o junto a la Hermandad de Cádiz viva el momento de como la Virgen se para justo delante de nuestro "Simpecao" en esa madrugada bendita del Lunes de Pentecostés, o viva un camino de vuelta cargado de emociones, o viva un Sábado

cualquiera del año en nuestra casa de hermandad, o una misa el 12 de Octubre en el Rocío, o una peregrinación en Noviembre, o unas navidades, o un rosario por la aldea, o una noche en el camino escuchando los rezos cantados de los hermanos. Porque si hay algo compatible con el gaditano, es ser rociero.

Gaditanas y gaditanos, las puertas de la Hermandad del Rocío de Cádiz están abiertas, pasen sin llamar que os estamos esperando, seguiremos remando para alcanzar el puerto deseado, con corazón, ganas, y sin complejos.

¡Viva la Virgen del Rocío!

¡Viva esa Blanca Paloma!

¡Viva la Reina de las Marismas!

¡Viva el Pastorcito Divino!

¡Viva la Hermandad de Cádiz!

¡Y que viva la Madre de Dios!

**María del Mar Chouza
Montero**

**Hermana Mayor de la
Hermandad de Ntra. Sra. del
Rocío**

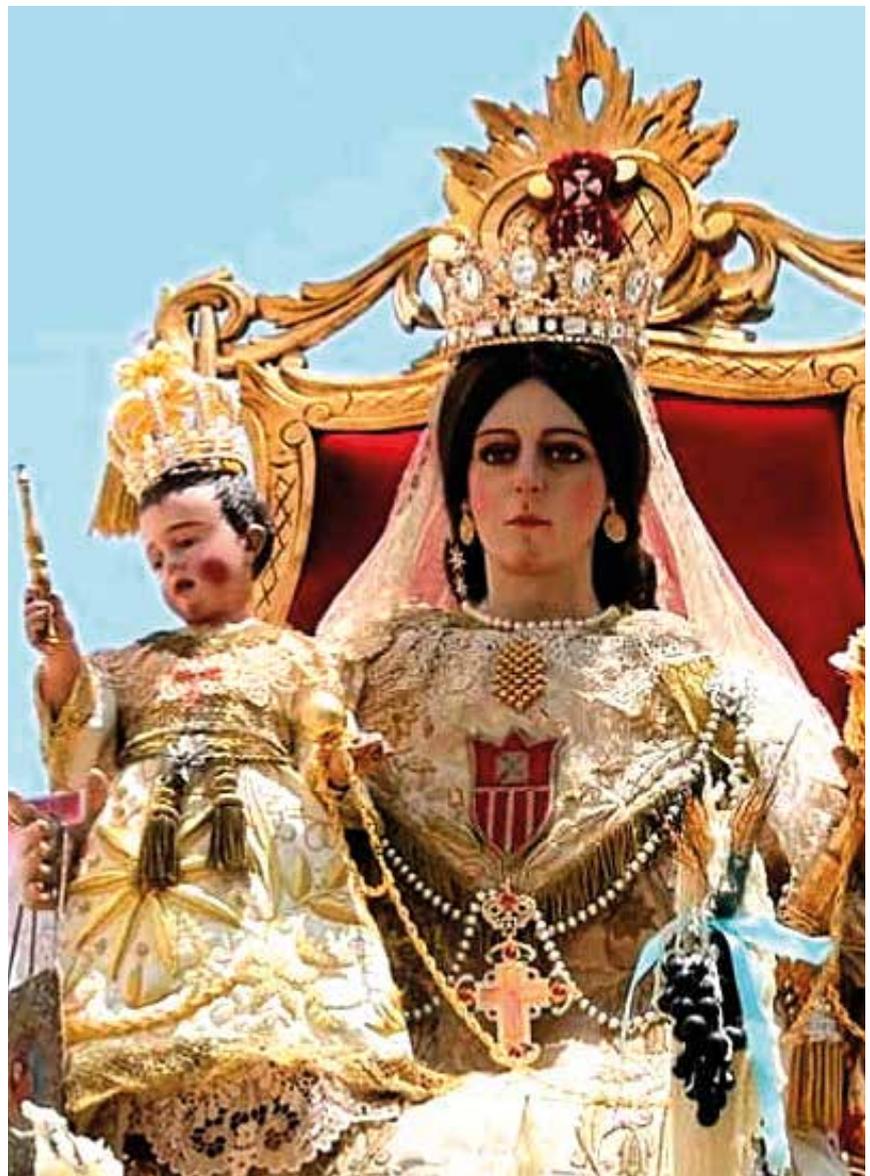
Nuestra Señora de la Merced

La devoción a Nuestra Madre de la Merced, como se ha indicado, se materializa por numerosos cauces, y entre ellos están las oraciones dedicadas por cada uno de nosotros. Entre ellas, traemos hoy a esta revista la dedicada por D. Miguel Ángel Villodres Morales a la Virgen de la Merced a la conclusión de la procesión del pasado 22 de septiembre de 2019.

NOCHE RECOGIDA

por **D. Miguel Ángel Villodres Morales**

Ni los fuertes temporales
ni problemas, ni incidentes
nada impide mi regreso
para ponerme de frente
y ver tu cara morena
tu porte y tu señorío
y decirte con orgullo





que eres la Copatrona
de este pueblo, que ya es mío.

La perfección tiene un nombre
y hechura de gran doncella
y si no la conocéis
y si queréis conocerla
acercaos a su santuario
y allí, preguntad por Ella.

Que si buscáis a María
la que está de gracia llena
aquí todos la conocen
aquí todos la veneran
y no la llaman María
la llaman la Merced a secas.

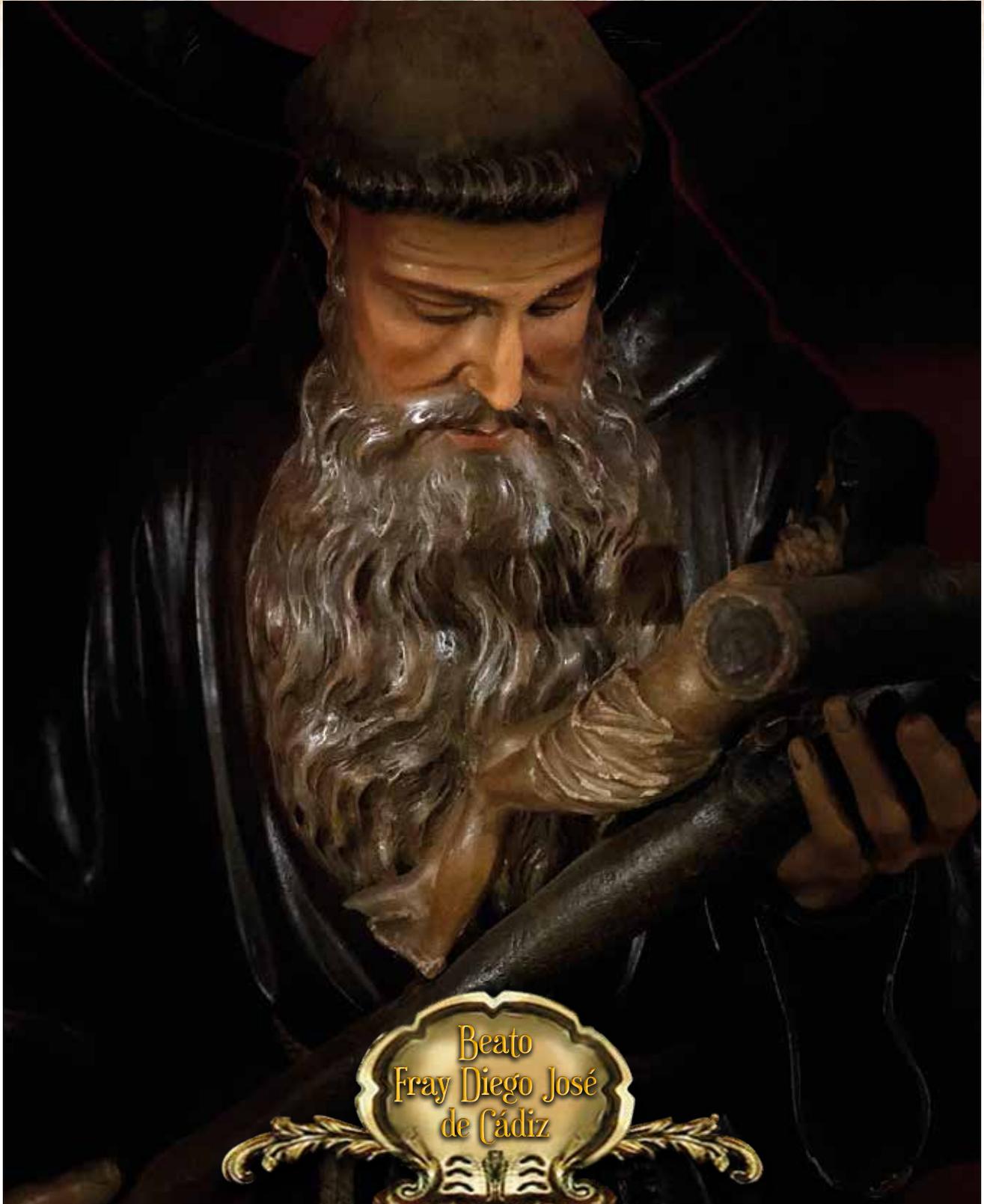
Tus candelabros de cola
tus cirios y tus claveles
cuentan que eres la más bella
de los espacios celestes,
pregón de todo tu barrio
donde supremos pinceles
colorearon tu mirada
serena, dulce e hiriente.

Llevas toda la vida
Señora de mis quereles

bendiciendo a tus hijos
que tan cerquita te tienen.

Eres Reina del amor
y con Sentencia por siempre
estás tan cerca y tan lejos
que nunca puedo tenerte,
pues nunca pude esperarte
como el resto de la gente

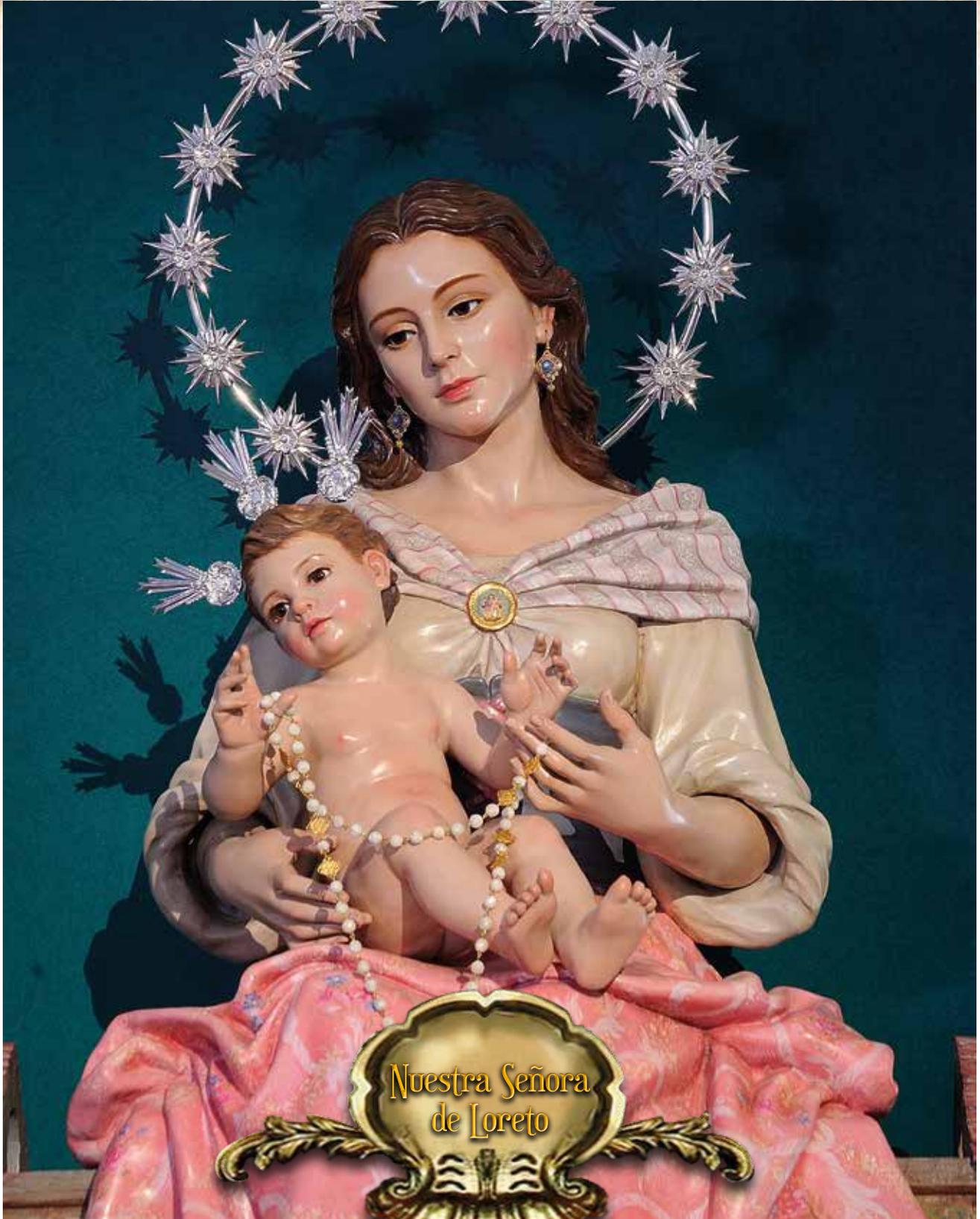




Beato
Fray Diego José
de Cádiz



María
Auxiliadora



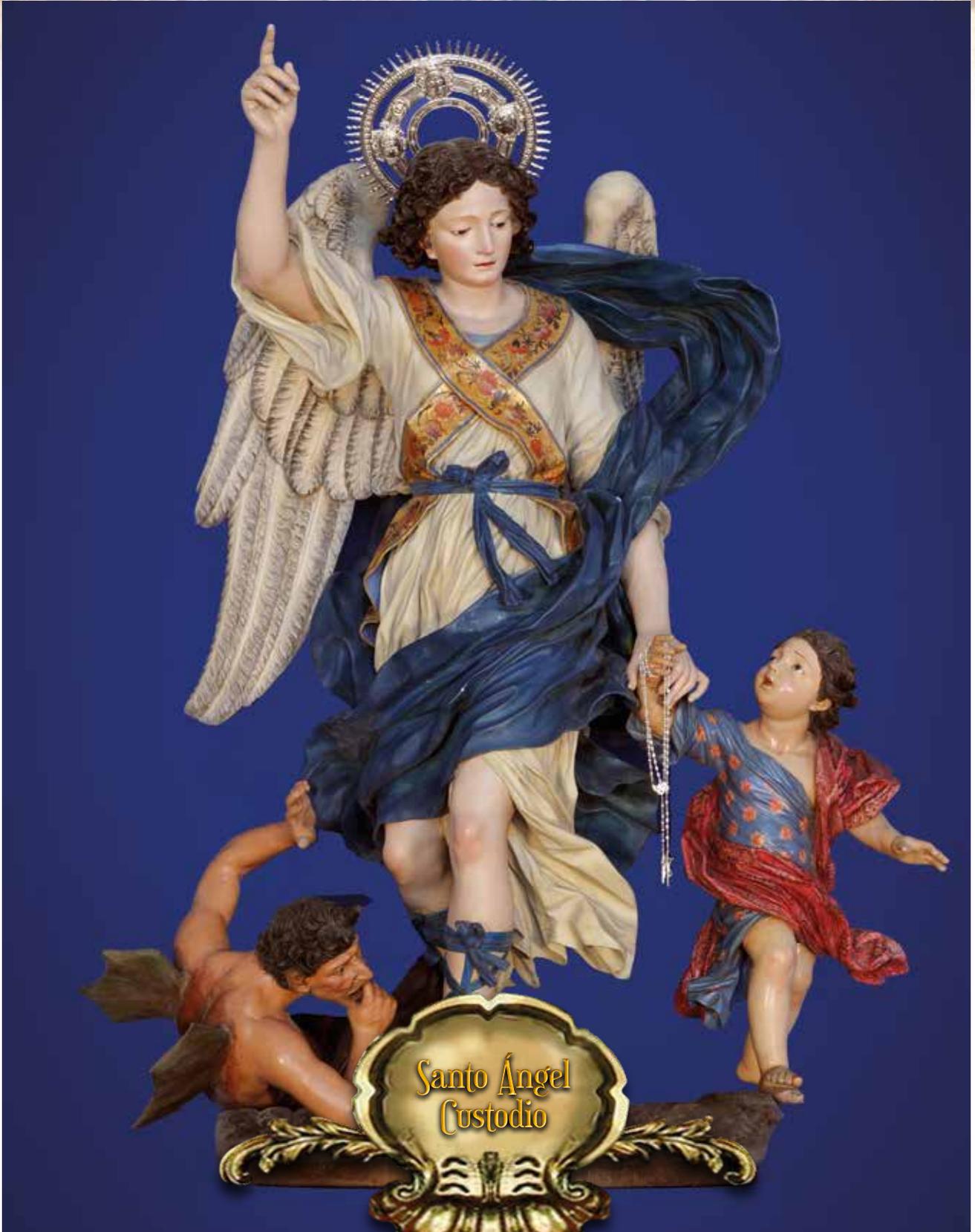
Nuestra Señora
de Loreto



Ntra. Señora
del Pilar



Ntra. Señora
del Rosario



Santo Ángel
Custodio

Origen de la iconografía mariana

en los libros proféticos y sapienciales

Ramón Aurelio Fernández Ruiz

Actualmente, resulta difícil comprender muchas obras de arte que decoran y embellecen nuestros lugares de culto. El público que visita las iglesias antiguas o, incluso los fieles que suelen participar en los cultos que en ellas se celebran desconocen la referencia literaria de la que se tomaron por ejemplo esos símbolos que suelen adornar nuestras capillas dedicadas a Nuestra Señora, el contexto histórico en el que se concibió esa iconografía y su relación con prácticas de culto ya olvidadas. Hoy en día, en el estilo artístico que predomina en las artesanías suntuarias de nuestras hermandades –el neobarroco– siguen utilizándose

esos símbolos en los pasos de palio y en insignias marianas, la mayoría de las veces ignorando totalmente su fuente literaria y tomándose simplemente como un piropo bonito que forma parte de las letanías de Nuestra Señora u otras oraciones tradicionales.

Se han perdido en la mayoría de los casos las claves de lectura que se hacían en los siglos pasados para entrar en contacto con esos elementos artístico-devocionales, que permitían al cristiano de a pie asimilar sus significados. Sus claves de lectura se encuentran sobre todo en la tradición tanto gráfica como literaria, que durante siglos fue

plasmándose en el repertorio de imágenes, leyendas y alegorías pertenecientes al arte cristiano. Para eso ante todo hay que tener unas bases para el conocimiento de esa tradición.

El momento histórico de mayor expansión de los símbolos que aluden a las virtudes de Nuestra Señora pertenece al movimiento de reforma y renovación de la Iglesia Católica después del Concilio de Trento (1545-1563). Con el Decreto sobre la Veneración de las Imágenes Sagradas, el arte y la teología formarán una unión inseparable única en toda la historia del Cristianismo. El arte se contagia del espíritu religioso de aquel tiempo, para com-



batir las posiciones doctrinales propias de la Reforma y sus tendencias iconoclastas.

Las imágenes sagradas fueron consideradas como un instrumento válido de propaganda del nuevo modelo intelectual y espiritual salido del Concilio. Destinadas al culto, servían para ilustrar las diversas celebraciones y los sermones de clérigos y religiosos. Su objetivo era instruir a los fieles en la fe católica y al mismo tiempo, reforzar su fe con prácticas devocionales concretas que giraban en torno a esas imágenes. Ese binomio arte-teología va a desarrollarse principalmente sobre la figura de Santa María en sus diversos misterios. En el culto mariano, supo la Iglesia encontrar una defensa válida a favor de sus doctrinas y responder a la campaña anti-mariana promovida por la Reforma Protestante. Por su parte, dentro de esos misterios marianos, el que va a encontrar una especial

predilección tanto en la reflexión teológica como iconográfica es la Inmaculada Concepción.

El tema iconográfico de la Purísima aparece posteriormente a las discusiones. A nivel conceptual se fue gestando progresivamente durante la Edad Media, siendo durante los siglos XII y XIII uno de los focos principales en esas discusiones teológicas. Ya que es una idea abstracta y que no aparece de una manera directa en la Biblia, va a tardar en gestarse plásticamente y es en la segunda mitad del siglo XV cuando empieza a aparecer la iconografía de la mujer revestida de sol. Se representa suspendida en el aire y de pie en actitud orante, rodeada de un nimbo sobrenatural de luz, con la media luna a sus pies, coronada de doce estrellas y rodeada de atributos que proclaman su condición singular, reflejando el haber sido la predeterminada para traer la Redención al mundo, como la nueva Eva que

genera con la potencia del Espíritu, al Hombre nuevo: Cristo.

Para ello se recurrió a pasajes y textos del Antiguo Testamento, especialmente a los libros sapienciales de los que obtener imágenes que explicaran que era “la predeterminada”. De entre estos libros sapienciales destaca por antonomasia el del Cantar de los Cantares con imágenes propias de la joven Sulamita. El basarse en la Biblia para el arte cristiano no era ninguna novedad. Hay que tener en cuenta que el simbolismo religioso en el arte europeo se alimenta directamente de las Sagradas Escrituras y se completa con aportes de tipo filosófico y doctrinal-teológico .

Con esta referencia a pasajes del Antiguo Testamento alrededor de la imagen presentada de la Mujer revestida de sol del Apocalipsis, se quiere dar un fundamento teológico al culto mariano con una base bíblica, en contra de los argumentos bíblicos con que



atacaban los protestantes la devoción mariana. María representada con esa simbología tomada del Antiguo Testamento aparece como prefigurada desde los tiempos bíblicos, “predestinada” a colaborar en la redención del género humano. El arte se hacía eco de cuanto los exégetas católicos defendían en relación a la lectura e interpretación de los textos bíblicos en contra de los argumentos –también tomados de la Biblia- expuestos por los protestantes. El mensaje divino, que en la Antigua Alianza se hallaba velado, aparece claro y patente a la luz de la nueva alianza: Cristo, Alianza de la cual María había sido el Arca. El máximo y más difundido exponente que tenemos en el arte español sobre este binomio teología-arte en el tema mariano es en las Inmaculadas de Juan de Juanes.

Toda imagen simbólica tiene unas referencias a un anterior momento de la historia. Esto

pasa también en los símbolos que rodean a la Iconografía de la Purísima, que tienen su origen no en la Contrarreforma propiamente, sino en la tradición medieval, sobre todo en la Alta Edad Media en donde el simbolismo religioso va a tener un fuerte carácter didáctico, facilitando la afinidad de lo sobrenatural de la fe y su visualización plástica.

Las letanías de la Virgen.

Para comprender la influencia que tuvieron las letanías marianas en la iconografía, hay que situarse a principios del siglo XVI, cuando en medio de la controversia alcanzaron notable difusión. Las críticas luteranas sobre los títulos honoríficos que la Iglesia otorgaba a María y sobre determinadas prácticas litúrgicas-devocionales tuvieron como respuesta el afianzamiento de un culto mariano más concreto y de tinte apologético. Esta reacción se va a reforzar con el Concilio de Trento, encontrando en el arte

su mejor aliado para la difusión de sus tesis, como se contempla en numerosas iglesias o capillas dedicadas a la Virgen, construidas tras el Concilio o modernizadas al gusto y al pensamiento de la época. Un ejemplo en Cádiz lo tenemos en el retablo más antiguo del convento franciscano de Cádiz, de estilo manierista y que estaba dedicado a la Virgen de los Remedios titular de la Iglesia.

Origen y difusión de las Letanías.

El origen de las letanías se encuentra en una antigua práctica litúrgica, en las que de una manera breve y concisa se exalta y se invoca. Es decir esos dos factores que siempre unidos – alabanza y súplica- han tenido gran acogida en la historia de la religiosidad popular.

Su antecedente está en las *Litaniae Sanctorum*. Para darles su cariz mariano, es correcto de hablar de una doble influencia: las *Laudes Virginis* medievales y la

versión latina del Himno Akathistos, y éstas a su vez están basadas en diversas fuentes literarias de la tradición, especialmente de las Sagradas Escrituras. Esas invocaciones de origen bíblico es el tema de este artículo, que serán examinadas en el análisis de los símbolos letánicos.

Para la composición literaria de las letanías fueron tomados símbolos y figuras que principalmente tenían relación con diversos pasajes bíblicos que -escogidos por la tradición patristica en sus análisis de la Biblia- se aplicaron a Santa María, ya que se prestaban a una explicación sobre su maternidad divina y su perpetua virginidad. El alabar a la Virgen con frases bíblicas no era ninguna novedad. Es el caso de las Laudes Marianae, que alcanzaron gran auge en Occidente a partir del siglo X. Aunque quizás el ejemplo más antiguo sea la oración del Tota Pulcra. En ella se alaba a la pureza de María, pa-

rafraseando un versículo del libro de Judit y otro del Cantar de los Cantares.

Toda hermosa eres, María

Y la mancha original no está en ti

Tú eres la gloria de Jerusalén

Tú, la alegría de Israel

Tú eres el honor de nuestro

pueblo

Tú eres la abogada de los

pecadores

¡Oh, María. Virgen prudentísima

Madre clementísima

Ruega por nosotros

Intercede por nosotros ante

Nuestro Señor, Jesucristo

En tu concepción fuiste

inmaculada

Ruega por nosotros al Padre

cuyo Hijo diste a luz

Señora protege mi oración

Y llegue a ti mi clamor. Amén

Más adelante serían denominadas Lauretanos, por el éxito que tuvo esta práctica en el santuario mariano de Loreto en Italia. Éstas se disponen en una estructura lógica con un ritmo

modulado debido a su carácter repetitivo. Las alabanzas comienzan con una exaltación de su maternidad divina, seguida de su virginidad intacta, y acabando con una serie de títulos honoríficos con que la ha venerado desde antiguo la Iglesia.

En 1578 ya hay constancia del uso de las Letanías Lauretanos en Roma, y tras la reforma tridentina, el papa Sixto V en 1587, concede indulgencias a quien las recitara devotamente. Esta expansión de las letanías también corrió el riesgo de que se hicieran otras paralelas sin mucho fundamento bíblico, aunque también fueran con fines apolo-géticos marianos contra las tesis protestantes. Ante esto tuvo que intervenir la Sede Apostólica reconociendo sólo las antiguas invocaciones contenidas en el Breviario, Misales y Rituales, junto las del Santuario de Loreto. A raíz de esta intervención fueron numerosas las órdenes religio-



sas que también tomaron esta decisión, como en 1604, cuando el capítulo General de los Frailes Siervos de Santa María dispuso que sólo se usasen las letanías marianas las lauretanas.

El culto a la Inmaculada

Concepción.

Las disputas teológicas sobre el dogma de la Inmaculada son muy anteriores a la difusión de las letanías marianas. El papa Sixto IV en 1477, con la Constitución Cum Praexcelsa, la fiesta era obligatoria para el orbe católico con Misa y Oficio Propios; de hecho, el 4 de septiembre de 1483, el mismo papa decretó la Bula Grave Minis contra quien no aceptase la Constitución de 1477.

Casi un siglo después el Concilio de Trento no se pronunciará sobre esta cuestión, aunque seguirá siendo objeto de disputas entre las escuelas católicas. Mientras, varias órdenes defendieron este misterio,

encabezándola los franciscanos por su amplio número de conventos, seguido por los carmelitas, celebrándolas ambas como patrona principal. También se mostró favorable de su defensa la Orden de los Siervos de María a través del General de la Orden Fray Agustín Bonucci que aprovechando el ser padre conciliar, propuso que en los documentos conciliares se definiera como dogma de fe, si bien su propuesta no fue estimada.

Iconografía de la Inmaculada.

La iconografía de la Purísima, ya se había empezado a estudiar por parte de los artistas medievales, y es a inicios del Cinquecento cuando se empieza a establecer de una manera más concisa y universal, a la par que seguía abierto el debate doctrinal en torno a su representación, que en la mayor parte de las veces proponía imágenes más comprensibles para el teólogo que para el pueblo. A eso hay que sumar que la crisis

protestante animó la creatividad de los artistas, buscando una tipología que a la vez fuera simple y popular, y sobre todo con una base bíblica como eran las letanías lauretanas rodeando la figura de la Virgen y así combatir los ataques proferidos por los luteranos hacia el culto y la devoción a Santa María con su interpretación subjetiva de la Biblia. Por eso van a ser prácticamente abandonadas otras representaciones basadas más bien en los evangelios apócrifos o leyendas como era la iconografía concepcionista del abrazo de San Joaquín y Santa Ana en la Puerta Dorada del Templo.

Para representar el tema de la Inmaculada tomarán de referencia tres pasajes que podían ser alusivos a la Virgen. Uno situado al principio de todo, uno a mitad de la Biblia y otro al final del libro sagrado.

- **Génesis 3,15; la Mujer del Protoevangelio.**

**- *Cantar de los cantares 4,7;*
*la Sulamita.***

**-*Apocalipsis 12, 1; La Mujer
revestida de sol.***

Otro predominio constante en el tema concepcionista va a ser el juego de colores. Van a predominar los tonos azules, como si los artistas quisieran representar “un cielo nuevo” en una tierra corrompida. Esta forma simbólica de representar a María servía para mostrar su mediación entre Cristo y la humanidad. Ya San Bernardo aplicó a Santa María esta figura tradicionalmente usada en la patrística como alegoría de la Iglesia tal y como afirma en uno de sus sermones. A partir del siglo XII, y siguiendo a San Bernardo, la Virgen aparece representada como la mujer revestida de sol, adoptándose tanto para representarla en su Concepción como en su Asunción. La fuerte repercusión que tuvo dicho simbolismo en la imaginería de

la Contrarreforma hizo de este tema iconográfico el estandarte de toda la posterior devoción popular a Santa María en los países católicos.

La simbología lauretana.

Alrededor de la Inmaculada se empezaron a disponer una serie de símbolos marianos procedente en una mayor parte de la práctica devocional de las Letanías y del Oficio de la Bienaventurada Virgen María. En España, el más antiguo conservado es en el retablo mayor del Cerco de Artajona, de 1497. Un magnífico ejemplo del tema y de esta época, se puede apreciar en el cuadro de la Inmaculada que hay en la Parroquia de la O de Sanlúcar, aunque no documentado, atribuido indudablemente al pintor sanluqueño Francisco Pacheco. Estos símbolos habían sido tratados con mucha anterioridad al movimiento posconciliar tanto por algunos Padres de la Iglesia como por la Escolástica, siguiendo

do la costumbre de adornar la persona de la Virgen con figuras tomadas prevalentemente de los Libros Sapienciales para destacar su belleza, pureza y santidad, prefigurada desde antes de su Inmaculada Concepción. Especialmente, se escogerán estos libros por su facilidad para las imágenes alegóricas de carácter femenino, llenas de una gran sensibilidad plástica.

Esta idea de agrupar esas posibles prefiguraciones marianas del Antiguo Testamento no era nueva, ya que los liturgistas mucho tiempo atrás eligieron las más bellas metáforas bíblicas que podían tener un tinte mariano para decorar el oficio de la Virgen. Como dice el historiador y musicólogo Juan María Suárez Martos: “El pensamiento medieval casi siempre trata de justificar los diversos acontecimientos humanos mirando hacia atrás en el tiempo, el valor de lo antiguo justifica un hecho y lo hace im-

portante". Si bien esos atributos no fueron monopolizados para la Inmaculada, a partir del XVI, en la mayoría de los casos, serán usados en el tema de la Inmaculada.

División de los símbolos lauretanos

Los iconos que se van a usar para rodear a la Inmaculada Concepción van a ser encabezados por el símbolo del Espíritu Santo, el cual va a aparecer coronando la parte superior siempre, coordinando la Interpretación del Antiguo Testamento a la luz del Nuevo Testamento.

Los símbolos que exaltan a Santa María y al mismo tiempo justifican su devoción, se pueden dividir en tres grupos principalmente:

1º) Símbolos astronómicos, por su santidad y maternidad divina.

El sol, electa ut sole

La luna, pulchra ut luna

La estrella, stella maris

2º) Símbolos vegetales, por su belleza y su fecundidad.

Una palmera, quasi palma

Un ramo de flores, floriscampi

Un plátano, quasiplatano

Un ramo de rosas,

quasiplantatio rose

Un ramo de lirios, liliumvonvallis

Un cedro, auasicedrus

Un ciprés, quasicypressus

Un olivo, quasi oliva

3º) Símbolos edilicios, por su virginidad intacta.

Una escalera con un ángel, scalacoeli

Una puerta abierta, porta coeli

Un jardín cerrado, hortusconclusus

Un templete, templunDei

Un espejo, speculum sine macula

Una puerta urbana, civitas Dei

Una puerta cerrada, porta clausa

Una fuente, fonssignatus

Un pozo, puteusaquaru

Un torreón, Turrisdadivica

Un trono, sede sapienciae

Así se entiende el porqué de la elección de tal programa iconográfico, que servía para introducir de forma apoteósica el culto a la Inmaculada, y al mismo tiempo ofrecía uno de los modos de expresión más poéticos relacionados con la devoción popular a la Virgen María basándose en la Biblia.

Lectura de los símbolos marianos

"Una verdad puede manifestarse de dos maneras; por cosas o por palabras. Las palabras significan cosas, y una cosa puede significar otra. El Creador de las cosas, sin embargo, puede no solo significar algo mediante las palabras, sino también hacer que una cosa signifique otra. Por eso las Escrituras contienen una doble verdad. Una reside en las cosas aludidas por las palabras utilizadas, es decir en sentido literal. La otra es la manera en que las cosas se convierten en figura

de otras cosas, y en esto consiste el sentido espiritual.” Tomás de Aquino.

Siguiendo al Doctor Angélico, pueden deducirse que cada una de las expresiones mencionada en las narraciones bíblicas se puede ver como signos o presagios de otras que pasaran en futuros tiempos. La exégesis -tanto en la patrística como en la escolástica- dio gran importancia al símbolo en la lectura espiritual del Antiguo Testamento. El símbolo reenvía a otras realidades que pueden ser experimentadas: de lo sensible, que es fácil de constatar, se pasa a lo espiritual que es de más difícil acceso.

En relación a las letanías lauretanas hay que explicar de dónde han sido tomada esas imágenes y como fue interpretado su significado, de manera que se pueda justificar su aplicación a la vida de Nuestra Señora. Ahora trataremos de conocer las fuentes li-

terarias que están en la base de la representación simbólica de la letanía.

Las fuentes literarias de las Letanías Lauretanas

Pueden ser de tres tipos; bíblicas, doctrinales y litúrgicas. Pero nos vamos a centrar en las fuentes bíblicas, ya que la mayoría están tomadas de los libros estudiados en esta asignatura por el carácter plástico que sus textos ofrecían, principalmente del Cantar de los Cantares y en segundo lugar del Eclesiástico. Éstas podían ser usadas alegóricamente en el terreno mariano. Los símbolos de tipo vegetal, por ejemplo, están tomados en su totalidad del Eclesiástico, y para ser más exactos del capítulo 24, donde algunas imágenes referidas a la Sabiduría sirvieron para exaltar la belleza y la fecundidad de Santa María.

Cantar de los Cantares Capítulo 2

Liliumconvallis

*Yo soy narciso de Sarón,
un lirio de los valles.*

*Como lirio entre cardos es mi
amado entre las doncellas...*

Floscapmpis

*Ya se muestran en la tierra
los brotes floridos...*

Capítulo 4

Hortusconclusus, fonssignatus.

Eres jardín cercado,
Hermana mía, esposa,
eres un jardín cercado;
fuente sellada.

Puteusacquarum

*Eres fuente de jardín,
pozo de aguas vivas
que fluyen del Líbano.*

Capítulo 6

Pulchra ut luna, electa ut sole.

*¿Quién es ésta
que se levanta como la aurora
hermosa cual la luna,
resplandeciente como el sol?*

Eclesiástico

Capítulo 24

Civitas Dei.

En la santa morada, en su presencia ofrecí culto y en Sión me establecí; en la ciudad santa me hizo descansar.

En Jerusalén reside mi poder.

*Quasicedrus, Quasicipressus
Como cedro del Líbano crecí,
como ciprés de los montes del Hermón.*

Quasi palma, pantatiorosae.

*Crecí como palmera de Engandí,
como roal de Jericó.*

Sabiduría

Speculum sine mácula.

*Es reflejo de la luz eterna,
espejo nítido de la actividad de
Dios e imagen de su bondad.*

Profeta Ezequiel

Porta clausa

*“Luego me hizo volver a la
puerta exterior del santuario que
mira a levante; estaba cerrada. Y
me dijo;*

*Esta puerta permanecerá ce-
rrada. No se abrirá nunca y nadie*

*entrará por ella, por que el Se-
ñor, el Dios de Israel, ha entrado
por ella; por tanto ha de quedar
cerrada. Solo el príncipe en fun-
ciones podrá sentarse allí para
comer el pan en presencia del
Señor; entrará por el vestíbulo de
la puerta y saldrá por el mismo
camino.”*

Otras fuentes fuera de la Biblia.

Euclógicas

Otro símbolo muy popular dentro de la iconografía mariana, que aunque no tienen una referencia muy directa en la Biblia y sin embargo ha gozado de una predilección popular ha sido la estrella; Stella maris. Un título con el que se honra a la Virgen en una oración que ya se tiene constancia en el siglo IX. Pero no solo a nivel popular sino entre teólogos como Amadeo de Lausanne o San Bernardo. De todos modos en el capítulo que cierra el libro del profeta Daniel hay una referencia a este símbolo astrológico y a los justos de donde se podría

tomar una referencia bíblica también: “Los justos brillarán como brilla el firmamento, y los que convierten a los demás como estrellas perpetuamente.”

Doctrinales

“Si un pagano viene y te dice; ¡Muéstrame tu fe! Llévalo a la iglesia y preséntale la decoración con está adornado el edificio; explícale la serie de cuadros sagrados”.

Ya los padres de la Iglesia en el concilio II de Nicea (787) declararon que “la composición de las imágenes religiosas no se deja a la iniciativa de los artistas, ya que pone de relieve los principios formulados por la iglesia y la tradición religiosa. Solamente el arte pertenece al pintor; el orden y la disposición son competencia de los padres”.

La iconografía y la liturgia son dos transcripciones de una misma fe teológica y tradición eclesial. A veces una ha repercutido en la otra. En otros ca-



Los resultados de decidir si es la imagen la que traduce un texto o si el texto es el que traduce una imagen. Entre los comentarios escritos sobre la Virgen destaca el de San Bernardo lleno de referencias bíblicas, y lógicamente la expansión que tuvo dentro de la Iglesia. También otro santo que usará referencias bíblicas será San Pedro Damiano o Hugo de San Víctor.

Hay que reconocer el Medioevo como el periodo en que con mayor frecuencia se dedicaron a la Virgen las palabras del Cantar de los Cantares. En la tradición occidental se manifestó un gran interés hacia la obra de Orígenes con su sentido alegórico, y en particular sus comentarios sobre este libro poético, en los cuales se podía ver prefigurada a María como esposa perfecta y también como imagen perfecta de la Iglesia.

Aunque hay símbolos que ya gozaban de una particular predilección desde la patristica como

es la fuente sellada de Ezequiel, la escalera de Jacob, la fuente sellada, el templo de Dios... por los comentarios de Hesiquio, San Ambrosio o San Jerónimo. Es posteriormente en la época de la Contrarreforma donde se van a relacionar estrechamente con la advocación de la Inmaculada Concepción.

Santa María; sede de la Sabiduría.

Sede de sabiduría; es uno de los títulos con los que el pueblo cristiano ha honrado a la Madre de Dios. Los formularios litúrgicos de ayer y hoy, tanto en la lectio como en la parte eucológica, han hecho uso de los textos sapienciales del Antiguo Testamento con la intención de aplicarlos a la Virgen. De ahí que en el Misal Mariano publicado en 1987 se haya incluido una con el título de "María trono de la sabiduría". Ya en el siglo X se leen con frecuencia las "epístolas sapienciales", -tomadas especial-

mente del Eclesiástico y del libro de los Proverbios- en los cuales la Iglesia al escuchar ante toda la creación la voz de la sabiduría, percibe también las palabras de la Virgen. Ya en el siglo XII están expandidas algunas invocaciones que ponen de relieve su vinculación con la Sabiduría eterna; Madre de la Sabiduría, Fuente de la Sabiduría, Casa de la Sabiduría, prevaleciendo sobre todo el de Trono de la Sabiduría.

Con este título se venera incluso en el culto litúrgico de algunas iglesias particulares, universidades, institutos religiosos... Entre los que destacan la Compañía de María fundada por San Luis Grignón de Monfort (+1716). El formulario de la Misa con este título, propuesta en el Misal de la Virgen María (a excepción del prefacio) proviene precisamente del misal propio de esa Compañía. Con el título de Trono de la Sabiduría se celebra al mismo tiempo la función maternal de

Santa María Virgen, su dignidad real y su sabiduría y prudencia a las cosas divinas.

En las dos oraciones colectas optativas evidencian el sentido de esa advocación:

1) Santo, Dios Eterno que quisiste poner el trono real de tu sabiduría en Santa María Virgen, ilumina tu iglesia...

2) Dios sapientísimo para levantar al hombre hundido por el pecado, hiciste de Santa María Virgen el trono de tu sabiduría, concédenos por su intercesión...

Fuentes de la advocación Sede de la Sabiduría

Para buscar los antecedentes del formulario propuesto actualmente habría que preguntarse previamente: ¿Es correcto ver prefiguraciones de Santa María en esos pasajes de los sapienciales como es el capítulo 8 del libro de los Proverbios y 24 de Eclesiástico, como para vincularlos de esa manera a su iconogra-

fía y a diversas advocaciones con que se le honra? Para analizarlo nos acercaremos al profesor Fray Aristides Serra O.S.M.

El concepto bíblico de sabiduría encuentra su expresión privilegiada en el Antiguo Testamento en la Ley de Moisés y en el Nuevo en la persona de Cristo sabiduría de Dios.

Si la sabiduría es el pensamiento, el proyecto salvífico de Dios ideado desde la eternidad, es Cristo. Habrá que reconocer que ese proyecto existente en la mente del Padre antes de la creación del mundo estaba quien debería de ser la Madre de Cristo, el trono viviente de la sabiduría que fijaría su tienda en Israel. Con motivo a la misión única que sería llamada a desempeñar María, Dios pensó en ella de una manera muy particular, como también pensó en cada uno de nosotros antes de que viniéramos al mundo. Esta deducción se basa en lo que escribe San Pablo. “Dios

Padre nos eligió en la persona de Cristo antes de la creación del mundo por pura iniciativa suya...”

La figura de Cristo en el Evangelio de San Lucas tiene marcados tintes sapienciales. Desde el momento en que su Madre está descrita como criatura atenta a la escucha y al cumplimiento de la Palabra de Dios y en lo que se refiere a la persona de Cristo, la actitud discipular de María tiene una naturaleza sapiencial; ella está a la escucha de la Sabiduría encarnada, es “hija de la sabiduría”. María repitió dentro de sí el itinerario sapiencial que ya fue el itinerario del pueblo del que es Hija. Las Sagradas Escrituras a través de la fe hablan del pasado de Israel como pueblo de Dios y del futuro que le dirigía hacia la Sabiduría encarnada que adorarían los Magos en el trono viviente de su Madre.

La Virgen con el niño sentado en su regazo, sirviéndole de trono, y siendo adorado por los



Catacumba de Priscila

magos, es una de las representaciones más antigua. Contó Styger hasta 85 imágenes al respecto en las catacumbas. La más antigua que se ha conservado probablemente sea del Siglo II en la capilla griega de la catacumba de Priscila. Pronto empieza a aparecer el conjunto de la Madre con el Niño

aislada de la escena. En posición frontal es presentada a la veneración de los fieles como resultado de la reflexión bíblica. La iconografía es totalmente cristológica. En Andalucía, la imagen más popular en esta representación iconográfica es la Virgen de los Reyes, patrona de Sevilla. Imagen

de vestir del siglo XIII vinculada al Rey San Fernando. El lema que corona su retablo está tomado también del capítulo 8 de los Proverbios; "per me reges regnant"; vinculando tanto la advocación y la iconografía con las prefiguraciones marianas que supieron ver los Padres en estos libros.

Cultos y salidas procesionales 2020

HERMANDAD DEL CARMEN

Novena:

Del 7 al 15 de julio, a las 19:00 horas con la Exposición, Rosario, Ejercicio de la Novena y Santa Misa a las 20:00 horas.

Función principal:

15 de julio a las 20:00 horas.

Procesión:

16 de julio a las 20:00 horas.

Besamanos:

20 y 21 de julio.

Misa de Acción de Gracias por el Aniversario de la Coronación

Canónica:

22 de julio a las 20:00 horas.

A su término, Procesión Claus-tral con nuestra Madre del Carmen para trasladarla al Altar Mayor.

HERMANDAD MADRE DEL BUEN PASTOR

Función principal:

3 de mayo a las 11:30 horas. A su término, tendrá lugar el Pregón a cargo de D. Francisco Carrillo de Albornoz Soto.

Triduo Glorioso:

Días 4, 5 y 6 de mayo.

Procesión de alabanza:

8 de mayo a las 18:00 horas.

HERMANDAD DE DESAMPARADOS

Solemne Triduo:

6, 7 y 8 de mayo: Solemne Tri-duo en Honor y Gloria a Nuestra Señora de los Desamparados, con el siguiente orden: Ejercicio del Triduo a las 19:00 horas con la Exposición de Su

Divina Majestad, Rezo del Santo Rosario y Bendición y Reserva, y celebración de la Santa Misa. Celebración de la Santa Misa a las 19:30 horas, que será pre-sidida por el Vicario Parroquial Castrense, el Rvdo. Padre D. Rafael Vivar Castellanos.

Función principal:

Sábado, 9 de mayo: Función Principal de Instituto de la Hermandad de Nuestra Señora de los Desamparados. Comenzará a las 19:00 horas con el Rezo del Santo Rosario y Bendición y Reserva. A continuación, celebración de la Santa Misa, presidida por el Vicario Parroquial Castrense, el Rvdo. Padre D. Rafael Vivar Castellanos.

Concluyendo con la Bendición y Reserva de Su Divina Majestad.
Domingo, 10 de mayo: Festividad de Nuestra Señora de los Desamparados y Solemne Traslado a la Parroquia de San Antonio de Padua haciendo Ejercicio del Santo Rosario.

Procesión:

Sábado, 16 de mayo: Solemne Procesión de Alabanza en Honor y Gloria a Nuestra Señora de los Desamparados desde la Parroquia de San Antonio.

HERMANDAD DEL ROCÍO

Pregón:

9 de mayo a las 21:00 horas.

Triduo:

13, 14 y 15 de mayo a las 21:00 horas.

Función Principal:

16 de mayo a las 21:00 horas.

Traslado del Simpecado:

25 de mayo a las 21:00 horas.

Misa de Romeros y salida hacia el Rocío:

26 de mayo a las 8:00 horas.

Llegada de la Hdad. a Cádiz: 4

de junio a las 20:00 horas.

HERMANDAD DE LA ESCLAVITUD DEL SANTÍSIMO

Triduo:

17, 18 y 19 de junio: A las 19:00h.,

Triduo Eucarístico, exposición del Santísimo, rezo del Santo Rosario y Santa Misa.

Función principal:

20 de junio: A las 18:00h., Función principal de Instituto.

A las 18:45h., Procesión eucarística "Corpus chiquito" por las calles de la feligresía.

HERMANDAD DE LA MERCED

Sábado 5 de septiembre: Exaltación a Ntra. Sra. de la Merced y Presentación del Cartel.

Novena:

Del 18 al 26 de septiembre.

24 de septiembre: Misa de su festividad a las 12:00 h.

Besamanos:

24 y 25 de septiembre.

25 de septiembre: Presentación a la Virgen de los niños bautizados en el último año.

Función principal:

27 de septiembre: Función Principal y Salida Procesional.





Fundación



Unicaja